

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



DIRECTORES Y PROPIETARIOS

P. MATÍAS NIETO SERRANO.—P. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

P. RAMON SERRET.—P. CARLOS MARÍA CORTEZO.—P. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Crens y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gállego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
González Álvarez (D. Baldomero).
Hernández Foggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Ibañez de Aldecoa (D. Castor).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Oslo (D. Manuel).
Pérez y Jiménez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Samarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du **SIGLO MEDICO** et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du **SIGLO MEDICO** vendront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bour-
se, es à Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.º

EXTRACTO FLUIDO CONCENTRADO DE BUCHÚ

DE H. T. HELMBOLD.

*Remedio específico para las enfermeda-
des de la vejiga y riñones, obstrucciones
de la orina, arenillas, gonorrea crónica,
estrechez de la uretra, blenorragia, de-
bilidad y todas las enfermedades de las
vias urinarias.*

Depósito general en toda España:
S. Alsina, Pasaje de Crédito, 4, Barce-
lona. En Madrid: farmacia de D. José
María Moreno, calle Mayor, 93.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y Cª, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Cª y el sello del gobierno francés.

16 PREMIOS, entre los cuales 3 MEDALLAS de ORO



ALCOHOL DE MENTA

DE RICOLÈS

Muy superior á todos los productos similares.

Soberano contra las indigestiones,

Dolores de estómago, náuseas, dolores nerviosos, de cabeza;
Esceleste tambien para el tocador y los dientes.

FABRICA en LYON, cours d'Herbouville, 9

CASA en PARIS, rue Richer, 41.

Se encuentra en las principales Farmacias, Droguerías,
y Perfumerías.

DESCONFÍAR DE LAS IMITACIONES

Depósitos en Madrid, señores Alcaráz y García, Calle Tetuan, 13.

Depósitos en Barcelona, Sres. A. Casanovas y Compañía, Carmen, 44.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1884).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La practica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Estenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños*, y las enfermedades causadas por el *Empobrecimiento y la alteracion de la Sangre* a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y los digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPaña A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Descartar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y Cª y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Dr Clin. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y estan recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rápidamente las *Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vegiga y de los Organos genito-urinarios.*

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

ACOMPaña á cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y Cª y la Medalla del Premio Montyon.

Cápsulas Mathey.

Cápsulas Mathey.

CAPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vias respiratorias* y en los casos siguientes: *Asma, Insomnio, Tor nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vertigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vegiga y de las Vias urinarias*, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Descartar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y Cª y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

PEPTONA DEFRESNE

Única admitida, previo análisis en los Hospitales de París

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidr carbonados



No se toma coagulada por carecer de Gelatina

LA PEPTONA DEFRESNE contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorción. Dosis: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

EL VINO DEFRESNE CON PEPTONA Dosis: Media copa después de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1° **PILDORAS DE HOGG con pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2° **PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3° **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ióduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ióduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Vino Baudon

Antimosio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del anímónio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.-Exco-

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

JARABE

DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos, Constipado,

Catarros, Ronqueros,

Extinción de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y

una cura completa con el empleo de los principios

balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe

y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma

GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curación segura por los Bizcochos depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de París, únicos autorizados por el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de París.

24.000 fcs de recompensa.—Depósito general, 62, rue de Rivoli, Paris. Se hallan en casa de los Sres. Alcaráz y García, 45, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del

CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar después de cada comida, un sello medicinal, ó una cucharada grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-P. rret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

En Madrid: en casa de los Sres. Chavarri y Moreno Miquel.



VERDADEROS GRANOS de SALUD del D^r FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** y la firma A. Rouvière en el rotulo de **4 COLORES** en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la **Hidropea**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los trastornos de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Probadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

PEPTONA CATILLON

Solución concentrada conteniendo tres veces su peso de carne y asegurando la nutrición por el recto como por la boca, en todos los casos en que es imposible la alimentación normal. — **Lavativa nutritiva**: 2 cucharadas; **Agua**, 1 vaso; **Laudano**, 5 gotas: 2 á 5 veces al día á los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA. — Muy grato al paladar. Una cucharada conteniendo 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al día.

VINO DE PEPTONA DE CATILLON. — Complemento de nutrición útil y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los fosfatos de cal y de hierro.

Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Consunción, Anemia, Debilidad de los Niños, Nodrizas, Ancianos, Convalecientes, etc.

Los experimentos de M. CATILLON, primer preparador de la PEPTONA, han obtenido los honores de la publicación en el *Bulletin de l'Académie de Médecine de Paris* y en el *Bulletin Thérapeutique* (febrero 1880).

Farmacia CATILLON, 1, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS

Depósito en Madrid, Alcaráz y García; en Barcelona, A. Casanovas y C^a.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS

DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Acad. de Med^a y Médico Mayor del Hospital de San Luis. (Jarabe y Grageas de yodo-ioduro iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifilíticas, escrofulosas y reumáticas, de las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los yódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de yoduro potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière.

Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son también aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CÁPSULAS DE GRIMAULT Y AL MÁTICO



Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en Paris, GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto: las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE de HIPOFOSFITO de GRIMAULT y C^a, Paris.

Este Jarabe es el más conocido el más antiguo que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco, ora el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C^a, ora la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos, las Bronquitis, los Catarros, la Consunción, la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIO

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación sencilla y rápida para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos ataques de Asma, la Ronquera, el Insomnio, la Tos nerviosa, la Extinción de la voz, las Neuralgias de la laringe, y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Depósitos en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a.

NEURALGIA

Jaquecas dolores de cabeza y todas las Neuralgias, se calman al instante con las ANTI-NEURALGICAS D^r CRONIER.

RESÚMEN.

Advertencia importante.—BOLETIN DE LA SEMANA.—Risueño porvenir.—Propósito digno de elogio.—Cuestion de salubridad.—SECCION DE MADRID.—Consideraciones sobre el hábito en fisiología y patología.—La terapéutica higiénica.—El Congreso dosimétrico.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*: Sutura intestinal en dardo.—*Extranjera*: La operacion de Emmet.—Tratamiento de la difteria por el hielo.—Cisticerco del encéfalo.—Procedimiento de conservacion de la vacuna.—El cólera y sus relaciones con las doctrinas parasitarias.—El acetato de plomo en los aneurismas.—Anatomía patológica de la lepra.—*Prescripciones y fórmulas*.—Lavativa contra las convulsiones.—Pocion calmante en la escarlatina.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—*VARIIDADES*.—La miopía en las escuelas de las diferentes naciones.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Folleto*.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Hallamos necesario advertir á los señores suscritos á nuestra BIBLIOTECA, que no por anunciar otras empresas la publicacion de algunas de las obras que nos hayamos propuesto verter á nuestro idioma dejaremos de sacarlas á luz una vez anunciadas, mientras no se alegue y pruebe mejor derecho.

Les importa saberlo por cuanto podrán obtener nuestras ediciones por su coste, que es próximamente la mitad del precio ordinario. A fin de evitarles perjuicios cuidaremos de anunciar oportunamente las obras que han de hacer parte de nuestra coleccion.

BOLETIN DE LA SEMANA.

RISUEÑO PORVENIR.—PROPÓSITO DIGNO DE ELOGIO.—CUESTION DE SALUBRIDAD.

Ha llegado el plenilunio del periodo electoral y no son pocos los médicos y los farmacéuticos que aspiran á la victoria en los comicios, proponiéndose—¡cómo dudarlo!—labrar la felicidad á la clase

FOLLETIN.

CARBUNCO Y PÚSTULA MALIGNA.

POR EL PROFESOR CASSINI.

(Continuacion.)

Este círculo de vesiculitas completo y cerrado por lo comun, excepcionalmente se presenta incompleto, ó bien si las vesículas están tan próximas que se tocan, destruidas las paredes que se hallan en contacto, pueden transformarse en un anillo con prominencias en las partes que corresponden á los vértices de las vesículas y extrangulaciones en los puntos por donde se ha hecho la fusion. Es muy escepcional que falte este círculo y la zona roja que le circunda. Ordinariamente está rodeado por una zona azulada y por una tumefaccion que desde este periodo de la enfermedad se ha hecho muy sensible y continua creciendo llena la superficie del equimosis, circundándose de bordes duros y que se pierden insensible-

médica á más de regenerar la patria. Considérese cuán vivo será nuestro deseo de que el éxito corresponda á sus miras, y qué esperanzas tan consoladoras abrigaremos tocante al porvenir de nuestras queridas profesiones. Mucho tienen que hacer, y no de muy fácil desempeño, pero todo lo alcanzarán—esperanzas en Dios—la inteligencia, el buen deseo y un celo perseverante.

El señor marqués de San Gregorio será de seguro, nuevamente elegido por la Universidad de esta corte, el Sr. Galdo por la de Salamanca, segun parece; el Dr. Calleja ó el Dr. Calvo por la de Zaragoza; el Dr. Creus por Granada, uno de los señores Monserrat ó Ferrer por Valencia y el Dr. Encinas por la de Valladolid. Por otra parte es de presumir que la Real Academia de Medicina reitera al Dr. Alonso los ya repetidos testimonios de su confianza y aprecio. Agregando al Dr. Magaz y algun otro, que no dejará de aparecer, tendremos ocho ó diez senadores médicos.

Y en mayor número figurarán probablemente en el Congreso, empezando por el Dr. Garrido, que persiste en su candidatura por acumulacion, ansioso por conseguir el establecimiento de una clínica comparativa—¡competencia con Clement!—entre él y alguno de los más eminentes médicos. De varios hemos oido hablar, pero omitimos por ahora sus nombres hasta que sean mejor conocidos.

Aun en la clase de veterinarios hay varios aspirantes al honor de representar al país, dos de ellos tambien por acumulacion, habiendo publicado uno de estos cierta allocucion ó especie de programa en que traza la línea de conducta que se propone se-

mente en una infiltracion edematosa de los tejidos circunvecinos.

Entre tanto la zona vesicular, que al principio producía prurito, se hace insensible, y su insensibilidad va extendiéndose hacia afuera.

La escara central gana en extension nuevas, y más gruesas vesículas, no ya en círculo, ni dispuestas simétricamente, se forman con irregularidad en diferentes partes de la superficie del tumor, y particularmente en los sitios donde ántes se habian anunciado perturbaciones circulatorias por manchas equimóticas y eritematosas.

En todas partes de donde salen vesículas, ya se sequen ó se rompan, se forma al cabo de algun tiempo una escara de color oscuro ó negro, no profunda.

La tumefaccion, la dureza, la hinchazon edematosa, siguen progresando. Un brazo se presenta deforme, ó una parte del cuello ó la cara si la pústula está en una de estas regiones, y un dolor espontáneo que aumenta á la presion, y que tiene el carácter gravativo, molesta al enfermo.

Pero pronto cambia la escena. El tumor carbuncoso,



guir, abogando calurosamente por la enseñanza y el ejercicio del herrado, asunto de interés para su clase.

Excusado es que recomendemos á nuestros profesores la conveniencia de favorecer la elección de los candidatos que conceptuen dignos de la clase y capaces de llevar á punto de realización el pensamiento de reforma que tanto importa sacar victorioso de la profundidad de las agitadas urnas.

Se ha propuesto el celoso y activo ministro de Fomento introducir en la legislación vigente de instrucción pública aquellas reformas que se requieren para lograr que España se ponga en este punto al nivel de las más adelantadas naciones, y ha discurrido al efecto (como el curioso lector puede ver en el lugar correspondiente) apelar al conocido y cien veces ensayado sistema de pedir informes al profesorado. Así presume llegar á conocer cuál sea en este punto la opinión de los hombres dedicados á la enseñanza oficial, y en vista de tan preciosos datos elaborar en su día una buena ley.

Parece que ya comienzan á formular algunas corporaciones docentes las consultas que el señor ministro de Fomento ha tenido á bien dirigirles para que sirvan de base á la redacción del proyecto de ley de instrucción pública que piensa dicho señor llevar á las futuras Cortes. Posible es que las consultas se redacten y se formulen pronto y bien, pero perdónesenos si las juzgamos un tantico ociosas é improcedentes. En primer lugar, el estado de nuestra enseñanza no es tan dudoso que haga necesarias estas filigranas de indagatoria para percibir sus toscos y gordísimos defectos; en segundo lugar, si los informes ván á partir de las

que se ha hecho más ó menos prominente, redondo, con el centro deprimido, duro y sobre el cual se manifiestan los mayores trastornos circulatorios, se hace insensible y acaba por presentar fenómenos gangrenosos.

La enfermedad sigue su curso fatal. La infiltración edematosa alrededor del tumor duro, gana siempre en extensión, y sus contornos se pierden en los tejidos sanos; el tacto revela cierta pastosidad y algunas veces dá la sensación del enfisema subcutáneo. El tumor tiene la temperatura algo más alta que la del resto del cuerpo; está circundado por la zona de tejidos edematosos cuya temperatura es mucho más baja que la ordinaria.

Las glándulas de la región linfática más próxima, están hinchadas, y además de las estrías sonrosadas ó rojo-oscuros que revelan la profunda perturbación circulatoria de todo el tumor, también los linfáticos pueden estar marcados por estrías análogas. Poco á poco otras alteraciones más graves y más rápidas se manifiestan. Toda la tumefacción está pastosa, de un color oscuro intenso, lívido. Las vejiguillas que nacen

corporaciones y no de sus jefes ó representantes, informe de estos habrá que dé motivo á una discusión peliaguda en que se den batalla los elementos heterogéneos y las aspiraciones encontradas, sin que de ello redunde ninguna aclaración benéfica para el señor ministro.

¿Quién puede negar que el deseo es excelente? Así tenemos por seguro que obtendrá el ministro, como ha sucedido siempre en casos parecidos, conocer, no ya la opinión de los profesores, sino multitud de opiniones, quizás opuestas, acaso desatinadas ó extravagantes, pero de seguro útiles para los que enseñan. Quizás le propongan, y harán muy bien, los directores y catedráticos de instituto, por ejemplo, que es de altísima conveniencia, como lo está acreditando la práctica, consentirles que profesen también en los colegios particulares; por cuyo medio los alumnos de estos sigan saliendo tan perfectamente aleccionados, que no sólo saquen casi todas las notas de sobresaliente y notable, sino que les quede harto tiempo sobrante de vagar y sobrado ingenio para echar lucidos discursos sobre graves y delicadas materias en ciertas especies de academias y preparar exposiciones donde luzcan consumados conocimientos geográficos y topográficos, que han adquirido en una breve asignatura, presentando mapas de relieve en que aparezca la península ibérica á vista de pájaro, ¡cosa que es para pasmar á cualquiera en niños que cursan la segunda enseñanza!, á más de otros magníficos mapas, lujosos estuches, dibujos notabilísimos, figuras y aparatos primorosamente iluminados y hasta modelos de máquina de vapor, etc., etc.

Y no dejarán de advertirle lo liberalote y corriente que es dejar en amplísima libertad á los profesores para inculcar en los alumnos, aunque sean muy tiernos, las doctrinas que tengan por conveniente, pero exigiendo de estos en tanto que

están llenas de un líquido no simplemente seroso, sino sero-sanguinolento, por hemorragia, una necrosis estensa invade los tejidos, que son también presa del enfisema gangrenoso.

A estos fenómenos locales no tardan en agregarse los generales. Según la intensidad y rapidez de la infección, pueden éstos presentarse un día ó dos después de la aparición de la pústula. Ordinariamente se presentan á los cuatro.

Si hasta este punto el estado general del enfermo no se había perturbado por nada, ó un ligero malestar y una levisima fiebre habían llamado la atención del médico, ahora la fiebre se hace alta y franca. A una profunda sensación de cansancio, se añaden náuseas frecuentes, pesadez de cabeza, somnolencia, sensación de malestar en el epigastrio y gastralgia intensa. La frecuencia del pulso se encuentra en relación con la altura de la fiebre; la fuerza sistólica del corazón, en relación con las fuerzas generales no deprimidas aún.

Entre tanto, la fiebre, que al primer día era ligera, presentaba fenómenos de remisión matinal, ahora mucho más alta, pone cálida y ardiente la piel. Los labios



atengan—pena de excomunion mayor á matala cuando llega el exámen—al librito escrito para texto por el profesor mismo que les examina... Programas oficiales uniformes para todas las escuelas de la propia clase? ¿Qué tiranía tan insoponible! ¿Cuánto mejor es que le haga el catedrático su gusto?

La verdad, señor ministro: por ese camino solamente podrá lograr que cada día se arraiguen más y más notabilísimos abusos que en la enseñanza se divierten.

El procedimiento es así, como liberal, en el sentido amplio de la palabra y *progresista* en su acepción estricta, pero lo que es de oportuno y provechoso, dudamos que tenga algo.

Cien veces viene arreglada la enseñanza, y vuelta á descomponer y á retocar de nuevo por el profesorado, y es lo cierto que no mejora notablemente. Más valen para el caso los ánimos libres de toda preocupacion y de personal interés, que los subyugados por la rutina y las miras de lucro.

* *

La coincidencia, muchas veces comprobada de las epizootias con las epidemias, es asunto que á más de las personas de ciencia preocupa al vulgo en general. Aunque las primeras no representaran lo que representan en perjuicio de la riqueza pública y del interés industrial, merecerian preocupar la atencion de los higienistas y del gobierno por esa posible relacion que con las epidemias se les supone. No es pues de extrañar, que durante estos últimos dias se haya producido alguna alarma á consecuencia de la presentacion en varias cuerdas de esta capital, de una enfermedad que ha atacado al ganado caballar y mular, produciendo en él un número considerable de víctimas. Lo que no com-

están secos y resquebrajados; la lengua árida y cubierta de un barniz blanco, franjeada en los bordes y punta; boca seca, el aliento fétido; hay sed, inapetencia; náuseas y vómitos y astringencia. Orinas encendidas y sin albúmina. La cefalalgia agravada, se cambia en delirio; los fenómenos de excitacion primero sensibiles, los dolores que de cuando en cuando ocupan los miembros y las articulaciones, la sensibilidad al epistaxis, etc., van seguidos de fenómenos de depresion. Obrevienen sudores frios, meteorismo y diarrea, á veces sanguinolenta en los últimos momentos y con dolores abdominales; aturdimiento, coma, debilidad de pulso que está pequeño y frecuente; respiracion anhelante, frecuente y aritmica. La cara del enfermo se transforma; los labios y el rostro se ponen cianóticos; al pervigilio obstinado sucede una somnolencia aumentada, cuando la cefalea cede. Sobreviene delirio. Las extremidades están frias; las arterias lejanas del corazón pierden el pulso; el cuerpo se cubre de un sudor frio y viscoso; el aliento es helado; los enfermos están rendidos por una disnea intensa y devorada por una sed inextinguible.

prendemos es el por qué se aplica á las plagas que diezman los animales el mismo sistema de *tranquilidad oficiosa* que se aplica á las que se presentan entre los hombres; pues no deja de formar un extraño contraste el leer en los periódicos que las personas peritas consultadas por las autoridades, han dicho que el mal carecia de importancia, mientras que algunos veterinarios aisladamente, y sobre todo los dueños de caballerizas muy pobladas se lamentan del número de los animales atacados y de la cifra numerosa de mortalidad que arrojan, y que unos fijan en el 18 á 20 por 100 y otros en el 30 y el 33.

¿A cuándo se espera para decir que la cosa tiene importancia?

Es de desear y seguramente sucederá así, que las personas competentes que pueden y deben ocuparse en este asunto, nos darán á conocer en breve plazo los datos que este hecho arroje, así como un estudio detenido de las causas, naturalezas y demás condiciones de la epizootia; por de pronto, segun un periódico de noticias, del informe dado por los veterinarios á la junta provincial de Sanidad, resulta que no se trata para nada de la *glosopeda*, cosa que sea dicho de paso, nos parece ocioso combatir sino de una especie de *influenza adinámica*. Segun estos informes, cuando llegue la ocasion oportuna, no faltará discusion acerca de la exactitud de este dictámen. Entre tanto celebremos que por esta vez la epizootia no haya ido acompañada de ninguna epidemia hermana suya.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE JULIO DE 1881.

CONSIDERACIONES SOBRE EL HÁBITO EN FISIOLÓGIA Y PATOLOGÍA.

II.

Hemos considerado como un hábito de resisten-

Finalmente, precedido de convulsiones y rara vez de delirio, sobreviene el colapso y termina por la muerte este cuadro doloroso.

Alguna vez no conducen á este funesto resultado fenómenos tan rápidos é intensos; sino que la pústula maligna mejora localmente; sus fenómenos locales desaparecen poco á poco; despues de ellos los generales, y tan sólo en reemplazo de unos y de otros persisten alteraciones tan profundas de las vías gastro-intestinales, que el enfermo sucumbe á ellas al cabo de más ó ménos tiempo. Otros casos hay en que la muerte sobreviene de un modo rápido en un espacio que puede llegar á 24 horas; estos son los casos en que con fenómenos locales coinciden síntomas generales de extraordinaria intensidad. La tumefaccion carbuncosa y la zona edematosa pueden ser poco pronunciadas, sin perder por esto su perniciosa influencia sobre el organismo. Parece en estos casos que los fenómenos locales no han tenido tiempo de desarrollarse, tal ha sido la rapidez de la absorcion y la actividad y energía del virus.

Pero á la verdad, no es siempre esta la terminacion

cia la inmunidad adquirida por el organismo contra ciertas enfermedades despues de vencido un primer ataque; y para confirmar este pensamiento, necesitamos añadir algunas consideraciones acerca del hábito en general en fisiología y en patología.

El hábito es una costumbre; pero no la costumbre considerada como ley general de una función cualquiera en una serie de individuos, sino la costumbre particular limitada á uno ó varios sujetos sometidos á condiciones (leyes vivientes) determinadas. El sueño y el reposo, por ejemplo, son costumbres generales de la animalidad; pero el hábito de dormir á ciertas horas y durante más ó ménos tiempo, se manifiesta en cada individuo á su manera.

Así, pues, el hábito es, como la costumbre en general, el modo de ser propio de las leyes vivientes, pero un modo especial, individual, que caracteriza á cada sér, distinguiéndole en medio de la comunidad establecida por el código biológico.

Las leyes de la vida ó costumbres pueden presidir á funciones relativamente continuas y á funciones relativamente intermitentes, y decimos relativamente, porque la única función continua que aparece ante la inteligencia, es la del mundo físico ó inorgánico en general, condicion indispensable para que se ejercite en el conocimiento, pudiendo ser conocimiento de *algo*. Este algo es la exterioridad ó materia, fundamento inexcusable de la interioridad ó espíritu. Pero dada la vida, aunque intermitente de suyo y limitada entre el nacimiento y la muerte, se manifiesta á su vez dentro de su estado propio por la materia y por el espíritu ó sea por la continuidad y la discontinuidad, significándose sobre todo la primera de estas fases por las funciones vegetativas, y la segunda muy especialmente por las funciones sensitivas.

Cada vez que el animal despierta, comienza un

fatal de la pústula maligna. Algunas veces la curación de la enfermedad viene á confirmar el dogma de la naturaleza medicatriz de los antiguos; ó lo que es lo mismo, á añadir nuevos títulos de gratitud á las potencias fisiológicas de los modernos; á veces la saludable intervención de la terapéutica detiene el horrible curso de la enfermedad, principalmente cuando aun no se han presentado ó no se han exagerado hasta el punto de hacerse invencibles los fenómenos generales; en torno de la escara central del tumor carbunoso se produce entonces un trabajo de supuración eliminadora. Las partes se ponen más sensibles, más calientes y de pálidas más enrojecidas. Los tejidos edematosos, merced á la absorción, se libran de los líquidos que los infiltraban; y el tumor duro, sobre el cual se alzaba la pústula, se reblandece y acaba por desaparecer lentamente y de un modo más tarde que el edema circunvecino. Como resto de lo que allí ha pasado queda una úlcera que la escara al caer deja al descubierto y que á su vez cicatriza con el tiempo. Si habia fenómenos generales bien pronto se atenúan y dulcifican. El pulso disminuye en número y gana en

eslabon de su vida sensitiva que concluye cuando se duerme, á diferencia del vegetal que no suelta durante su existencia esos eclipses totales, esas alternativas muy parecidas al nacimiento y la muerte de un sér determinado.

Las costumbres de funciones continuas, como ya queda repetido, no leyes simples, de hecho necesario como las de la materia bruta, sino leyes compuestas de necesidad y de espontaneidad y que traducen en todas sus manifestaciones todos los aspectos de la vida con predominio posible de uno ó del otro respecto de determinados puntos, pero siempre con participación más ó ménos de cada uno de ellos.

Las costumbres de funciones intermitentes ofrecen igual carácter de composición dentro de las mismas; pero además, con relación á las funciones continuas, son marcadamente espontáneas; pero que comienzan y acaban sus distintos períodos por fuerza de su propia índole, sin que nada exterior á ellas explique *completamente* su aparición y desaparición. El fenómeno de la sensibilidad es tan nuevo y tan extraño á todo lo que comprende el mundo físico-químico, que se hace tan imposible sacarle de la materia bruta, como sacar la luz de la oscuridad sin que deje de ser oscuridad.

Por más que en la oscuridad se haga luz, no dejará de distinguirse esencialmente la luz de las nieblas, y de igual manera por más que sea el conjunto de condiciones orgánicas aquel en el que aparece algo distinto de *toda materia exterior posible y de todo organismo puramente vegetativo*, no refundirá el nuevo fenómeno sensitivo en la inconsciencia que le sirve de base y fundamento.

Así, pues, hay en la función sensitiva una doble espontaneidad relacionada con una doble necesidad y que establece dos puntos de intermitencia: la espontaneidad para comenzar y concluir el sér

por fuerza. La temperatura disminuye continuamente y dualmente hasta llegar á la cifra de equilibrio normal. La respiración, desordenada y anhelante, se vuelve tranquila y rítmica. Persisten fenómenos de agotamiento que el insomnio, la inapetencia y la fatiga han producido y que, aunque lentamente, acaban por desaparecer.

¿Cuál es la duración de la pústula maligna? ¿Cuál es la de cada uno de sus períodos?

Se habla de períodos porque los diferentes estados de la pústula maligna se han querido ordenar, según la ley de los períodos. Bourgeois primero y después de él Bollinger, han admitido dos períodos: uno local y otro general. El local se inicia con las primeras apariciones de los fenómenos locales y dura hasta que surgen los generales, de 48 á 60 horas. El segundo período, el general, comienza al surgir los fenómenos generales, concluye al sobrevenir la muerte y dura de cinco á ocho días. Otros admiten cuatro períodos en la pústula maligna. Raimbert admite tres y Follin otros tres: incubación, erupción é intoxicación.

(Se continuará.)



limitando una serie determinada de fenómenos físicos-químicos, y espontaneidad para comenzar y concluir cada período de la vida sensitiva llamado vigilia, limitando una serie determinada de fenómenos sensitivos y orgánicos.

Así es como la espontaneidad se revela implícitamente en las costumbres y hábitos, palabras empleadas como de uso corriente por los fisiólogos y los médicos *ménos partidarios de la vida* y más entusiastas de la fatalidad inorgánica, sin advertir que hacen uso de cosas desprovistas de sentido en el vocabulario lógico de su sistema predilecto. Para el positivista fiel á su doctrina, costumbre y hábito deben ser palabras redundantes desde que se acepta la de ley, porque en su sistema no caben más que fenómenos, leyes y funciones reciprocas de fenómeno y de ley. Concíbese el fenómeno como variable y particular, la ley como fija y universal; pero la costumbre no es lo uno ni lo otro, distinguiéndose de la ley física en una variabilidad, que le es inherente, y del fenómeno particular y transitorio, en la constancia peculiar que la caracteriza. La costumbre es ley viviente que se forma y reforma en virtud de las artes mismas, y nunca aparece ni absolutamente formada *á posteriori* en la realidad, ni absolutamente preformada *á priori* en la idea. Ningun análisis de la razón, ninguna experiencia física la determina en absoluto.

El mundo viviente en general hace como ley la costumbre en general: desde que un sér natural se rige por la costumbre, es viviente y recíprocamente, si es viviente se rige no por la ley fija, sino por ley consuetudinaria; luego cada especie viviente en particular tiene sus costumbres propias y cada individuo tiene hábitos determinados.

Las costumbres y los hábitos se dividen en fisiológicos, patogénicos, higiénicos y terapéuticos. Nacidos todos ellos del conflicto de la necesidad física y de la espontaneidad viviente, pueden traducir el predominio de la una ó de la otra.

El sugeto que rodeado de ciertas influencias exteriores, trasladado á diferente clima ó expuesto, en fin, á la acción de cualquier modificador, conserva su salud por largo tiempo, ó al contrario, enferma crónica ó repetidamente, es que se habitúa á asimilarse el mundo exterior, ó que se habitúa á traducir su actividad por fenómenos patológicos, y en efecto, todo el mundo dice que se halla entonces habitualmente sano, ó habitualmente enfermo: el hábito de enfermar por las causas comunes, es la no habituación—dentro de la normalidad—al influjo de los elementos que constituyen la esterioridad en general.

Así, pues, lo que se llama aclimatación es una costumbre, y para explicarla, basta la ley general

que preside al desenvolvimiento de los seres vivos. La costumbre es una ley tan categórica y precisa para estos, como la extensión y el número para todas las cosas en general, y del mismo modo que no se pregunta por qué la extensión y el número se conciben cómo son, tampoco debe preguntarse por qué la costumbre se concibe como es: basta que aparezca y que no se pueda ménos de reconocerla como tal.

Pero si esto basta para aquietar el ánimo en la parte en que necesita aquietarle quien esté penetrado de su inexcusable limitación, no por eso exime de investigaciones ulteriores. A la costumbre pueden acompañar modificaciones orgánicas no indispensables, pero sí muy frecuentes, que particularmente la correspondan y el médico debe investigarlas con toda diligencia, porque ellas le conducirán, sino á disipar del todo, cosa imposible, el misterio de la costumbre, al ménos á introducir en la historia de la función viviente suficiente cantidad de luz para encaminar sus artes en el sentido que crea más ventajoso.

Las costumbres y hábitos patogénicos, los que consisten en resistir ó ceder al influjo de determinados agentes patológicos, y principalmente de los llamados especiales ó específicos. El que ha padecido una vez pulmonías, intermitentes, etc., suele quedar más propenso á padecer de nuevo tales afecciones, al contrario de lo que sucede con el que enferma, por ejemplo, del sarampión ó de viruelas.

Los que admiten la costumbre, pero explicándola en absoluto por cambios orgánicos, creen que las recidivas dependen de las lesiones que dejan en la economía los primeros ataques; pero esta es una hipótesis que necesita comprobación en cada caso particular, y que de todos modos no explicaría la costumbre contraria que se establece á veces en los individuos que se habitúan á vivir sanos en comarcas palúdicas, á resistir las vicisitudes atmosféricas más exageradas, etc. Lo que en todo caso hay que consignar primeramente, es la ley consuetudinaria individual tal como se la observa; las aplicaciones orgánicas podrán venir después, nunca completas, pero siempre útiles en la parte á que se refieran.

Las costumbres higiénicas son las leyes que prescriben á los individuos tales ó cuales alimentos, ejercicios, etc., con preferencia á otros no tan ventajosos, y por fin las terapéuticas son las que se tienen presentes para formular las indicaciones y contraindicaciones, las cuales, al trasladarse desde los libros á la práctica, sufren, como es sabido, el veto ó la sanción de los hábitos individuales ó del modo curativo ó patogénico con que cada individuo suele responder á la pregunta

suscitada por los agentes de la materia médica.

En una palabra; la costumbre es á un tiempo mismo el hecho y el derecho de la naturaleza viviente. Los que se nieguen á reconocer el derecho, que prueben también á desentenderse del hecho, y si lo consiguen, habrán demostrado palmariamente la vanidad de nuestra tesis. Mas si han de continuar hablando de costumbres, si han de dar entrada en su pensamiento á este hecho irreducible á la categoría de otros hechos, que confiesen asimismo la necesidad de asignarle una categoría distinta y por consiguiente un derecho propio.

No basta decir sistemáticamente que la costumbre depende de cambios físicos y químicos, y que se reduce, en suma, á las leyes de lo inorgánico. Esto, en caso de hallarse demostrado y no ser una pura hipótesis, sería un hecho de experiencia, que nunca se impondría como una necesidad para todos los hechos posibles; pero además se halla lejos de haber alcanzado rigurosa demostración.

¿Por qué los embriones de las diversas especies vegetales y animales acostumbran iniciar series tan distintas de fenómenos durante la vida de los individuos? ¿Es que se encuentran en el punto microscópico de donde parte cada evolución, disposiciones físicas y combinaciones químicas suficientes para causar de fuera adentro las funciones propias de cada energía individual? Pruébalo el que se halle con fuerzas y medios para penetrar con sus sentidos y su inteligencia en tales profundidades, y mientras no lo consiga, acepte el hecho en la naturaleza y reconózcalo en el espíritu como una función medio humana, medio divina, medio conocida y cognoscible, medio inexplicable é inexplicable, como un peldaño de esa misma escala sin principio ni fin, que mantiene suspendidas nuestras vidas parciales entre los abismos de la vida universal.

M. N. S.

LA TERAPÉUTICA HIGIÉNICA

EN LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS Y LA CONVALESCENCIA.

La Memoria con que el S. A. Bouchardat termina su anuario de terapéutica de uno de estos últimos años se ocupa del tratamiento higiénico de las enfermedades crónicas y de la convalecencia; y reconociendo dicho señor como verdad la admitida por los maestros de la Medicina, Hipócrates, Galeno, Themison, Celio Aureliano y otros, de que la terapéutica higiénica posee armas muy poderosas para combatir las enfermedades crónicas, cree, sin embargo, que en muchas de estas pueden emplearse con incontestables ventajas ciertos modificadores farmacéuticos como el mercurio, el iodo y otros medicamentos de índole análoga. En mi concepto, y con perdón sea dicho de los quimiatras modernos, esta última indicación debe aceptarse con alguna reserva y usarse con limitación por no ser raros los casos de marcado daño producido por el abuso que al presente se hace de la medicación mineral, olvidando la prudencia con que debe recurrirse á me-

dicaciones activas y al empleo de sustancias alterantes en padecimientos crónicos, que ya por este motivo han menoscabado el organismo y resentido los sistemas generales de la economía, y en que por lo tanto la acción de dichas sustancias ha de ser más perturbadora que beneficiosa. Prefiero, pues, en estos casos la medicina natural y simplicísima y la terapéutica higiénica, y partiendo de este antecedente haré un tratado en solo este sentido y fijándome más principalmente en la dietética de la Memoria citada, siguiendo el orden establecido por su autor. Debo advertir que todo cuanto este indica en esta Memoria se relaciona y está ampliamente tratado en la 19.^a y 20.^a edición de su formulario y en el tomo 4.^o de sus Obras completas *Del régimen en las enfermedades*, que en caso necesario deberán consultarse. Según M. Bouchardat, en todas las enfermedades crónicas debe tenerse como regla sin excepción que cuando la reparación es suficiente ha de activarse en lo posible el gasto ó consumo, en relación siempre con las fuerzas del paciente, considerando como grandes recursos de que efecto podrá servirse el médico, el ejercicio de los brazos y de todo el cuerpo, la respiración completa y fácil mediante una gimnasia respiratoria bien dirigida, los baños de mar, la hidroterapia, las fricciones secas y el amasamiento. Por la inversa, si aumentado el ejercicio se acrecienta el gasto, es indispensable aumentar asimismo la reparación alimenticia importando mucho, particularmente en las enfermedades crónicas, no sólo que la alimentación sea suficiente y completa, sino que esté convenientemente regulada. No es fácil en gran número de enfermedades crónicas conseguir una reparación alimenticia completa, por dificultades que dependen unas veces de la naturaleza de la enfermedad y otras de la mala dirección bromatológica. Las primeras suponen un motivo funesto y por lo que hace á las segundas ó á la buena dirección bromatológica, según el Sr. A. Bouchardat para ser completa la alimentación exige tres órdenes de materiales á saber: los de reparación, los de calorificación y los inorgánicos. La leche ofrece un marcado ejemplo de esta armónica asociación, no sólo por la naturaleza de los principios sino también por las proporciones con que están unidos. La economía animal posee en verdad admirables recursos para economizar los materiales que están en débil proporción, ó para modificar la naturaleza de los que existen en exceso, pero de estos recursos es necesario no abusar estando sanos, y aun menos cuando se está enfermo.

Entre los materiales de reparación debemos colocar en primer lugar la carne de vaca ó de carnero poco asada; en muchas ocasiones la carne cruda picada tiene una potencia de restauración admirable, y el jugo de carne cruda se administra asimismo con gran éxito.

Los materiales de calorificación deben ocupar un gran lugar en la alimentación. Los cuerpos grasos de origen animal, grasa, manteca, etc., son de gran eficacia en las enfermedades crónicas acompañadas de consunción, y entre éstos ocupa el primer lugar el aceite de hígado de bacalao. Cuando los enfermos no pueden digerirlo, es conveniente ensayar el chocolate, en que el azúcar sea sustituido por la glicerina y manteca de cacao.

Entre los materiales inorgánicos sólo debemos recurrir á los ferruginosos y al fosfato de cal hidratado, y en caso de inminencia escorbútica á las sales de potasa.

Hay dos alimentos á que se debe recurrir á menudo en una multitud de enfermedades crónicas cuando el apetito languidece: 1.^o La leche pura, que reúne todos los materiales útiles y en justas proporciones, prefiriendo la recién ordeñada y de ésta la últimamente salida. 2.^o Los huevos frescos y poco cocidos. No olvi-

demos que éstos no constituyen un alimento completo y que no contienen materiales de calorificación en cantidad suficiente, pues que, durante la incubación, son éstos reemplazados por el calor de la madre para el desarrollo del nuevo ser.

Entre las dificultades de la alimentación con respecto al estado especial del enfermo ó del convaleciente, es necesario considerar: 1.º La lentitud de la reparación, no obstante una alimentación suficiente en apariencia, y 2.º, el mal estado del aparato digestivo. Si el enfermo no recobra sus fuerzas, sus condiciones normales á pesar de una alimentación suficiente y bien arreglada en apariencia, es necesario asegurarse de si algunos de los materiales alimenticios, los más útiles contenidos en sus manjares, son escretados sin utilizarse. Entre los materiales alimenticios que no son utilizados, es necesario pensar, desde luego, en los cuerpos grasos que, por inercia ó enfermedad del páncreas, no son emulsionados y absorbidos. Comprobada su presencia en las materias fecales conviene disminuir la proporción de los aceites y grasas ingeridos, pudiendo emulsionarse los que se tomen con páncreas crudos de paloma. La eliminación de la glucosa por las orinas reclama un tratamiento especial. La anorexia, la disnea, vienen á menudo á complicar las enfermedades crónicas y las convalecencias: importa combatir estas complicaciones enojosas. Es necesario pensar, desde luego, en un ejercicio graduado y bien ordenado, y la limpieza de la boca con fricciones de polvos de carbon y quina ó con colutorios de aguas aromáticas, y se recurrirá enseguida á los aperitivos, pudiéndose aconsejar las píldoras de Fossagryes con 0,01 de extracto alcohólico de nuez vómica y 0,1 de extracto de genciana, que con frecuencia dan buen resultado, y en los casos rebeldes la leche y los huevos frescos.

Considerando el Sr. A. Bouchardat á las aguas minerales y los baños de mar como un poderoso recurso para combatir multitud de afecciones crónicas y para consolidar la salud en la convalecencia de las agudas, por las favorables modificaciones higiénicas que las estaciones balnearias agregan al buen efecto de los principios activos que contienen aquellos, cree también de necesidad conocer y tener en cuenta la extensión de las infinitas condiciones que exige la indicación especial de este remedio, al cual, en mi sentir, se apela hoy con algun abuso y fuera de propósito.

Con respecto á las escreciones en las enfermedades crónicas, no sólo preséntase como anormal su disminución, sino también su alteración, que es preciso evitar, porque puede ser origen de temibles complicaciones; para ello se ha de procurar regularizar la producción y la evacuación de las materias que deben ser escretadas y no omitir los cuidados de extrema limpieza, útiles en la salud é indispensables en los valetudinarios.

Es de importancia suma, en las enfermedades crónicas, alejar con el mayor esmero las causas de enfermedades incidentales, teniendo presente que al lado de la afección principal se encuentra casi siempre, dice el Sr. A. Bouchardat, la temible inminencia morbosa que él mismo designa con el nombre de miseria fisiológica, sobre todo los enfriamientos no seguidos de reacción y el enfriamiento de los pies, principalmente después de la comida, pueden determinar en el valetudinario el desarrollo de una bronquitis ó de una neumonía ó de cualquiera otra afección aguda, que aquel sufre en las peores condiciones. Los efluvios, los miasmas específicos encuentran en estos sujetos no sólo un terreno más abonado para su evolución, sino que también la enfermedad incidental por ellos determinada toma formas más graves; las intoxicaciones profesionales son también más terribles en esta clase de sujetos.

S. G. V.

EL CONGRESO DOSIMÉTRICO.

III.

LOS DEBATES DEL CONGRESO.

Mucho, sólo Dios sabe cuánto, podríamos decir propósito del asunto que anuncia el epígrafe de estas líneas, si tuviéramos espacio en el periódico, tiempo disponible y ganas bastantes para analizarle con detenimiento.

¡Qué de inexperiencias, qué de inocentadas, qué de vulgaridades y de ignorancias de los más sanos y ya invariables principios de la ciencia brotaron allí! Ahí están sus actas consignadas en el número último (el de Junio), del *Repertoire universel de medecine dosimetrique*; ahí están en los números correspondientes á los meses de Junio y Julio de la *Revista Dosimétrica*, y diga cualquiera si hay nada más flojo, y si hay nada que menos se ajuste á la forma del progreso en la medicina actual. Felizmente la mayoría de los pocos profesores que entonces vinieron, hicieronlo al mismo tiempo dispuestos á echar una cana al aire en Madrid, gracias al renombrado centenario, y aunque se hubieran vuelto á sus pueblos convencidos de que la ciencia no había ganado tres tubos con el tal Congreso, y que cualquiera de las prosáicas luminarias encendidas en honor de Calderón valia mucho más, motivos sobrados tuvieron con las fiestas para considerar que no habían perdido su visita á la corte.

Sin embargo, ya que no nos propongamos disecar aquellos debates, queremos insistir acerca de algunos particulares en ellos advertidos.

Uno es el referente al idioma; ningún español de cuantos allí hablaron tuvo la galantería de hacerlo en francés (1). ¿Por qué? Una de dos, ó porque no sabían, ó porque no querían.

Si fué lo primero, es cosa bien triste tener que confesar que el idioma oficial en los Congresos internacionales era desconocido lo necesario de aquellos individuos que pretendían realizar con la solemnidad acostumbrada un Congreso internacional, y en este punto somos intransigentes, porque en nuestro credo social, jamás han entrado las prácticas del *Demi-monde*, es decir, blasonar de un lustre y de una importancia que no tienen ni aún siquiera los más débiles fundamentos en que apoyarse. Nuestro distinguido amigo don Baldomero Gonzalez Valledor, si nó queria dejar mal parado el concepto de nuestra clase, debió echar ántes una ojeada en torno suyo, debió medir sus propias aptitudes y las de los que les rodeaban, y si veía que no eran bastantes á presentar su clase con el esplendor que reclamaba nuestro decoro nacional, entonces el patriotismo, ya que no otras razones, aconsejábanle, le obligaban mejor dicho, á declinar en favor de otro país cualquiera la honra (?) de celebrar el Congreso escuchando así el discreto consejo de algunos dosímetros prudentes.

Y no se nos objete que el país donde se celebran los congresos tiene derecho á usar su idioma propio, porque aun cuando á este propósito recordáramos que de cinco Congresos internacionales á que hemos asistido fuera de Francia, siempre hemos visto usar el idioma francés; aquí esta práctica era obligada, era indispensable de todo punto por el hecho de no hablar el español ninguno de los individuos extranjeros.

¿Es que los españoles no hablaron el francés porque no quisieron? Pues entonces declaro á ese Congreso el Congreso más descortés del mundo, y esto es peor todavía que desconocer el francés.

(1) Para que no se nos crea mal enterados, recordaremos que el Dr. Mir al verse duramente impugnado por el Dr. Burgaev, cuando dijo que en España se hacían gránulos de alcaloides, rectificó en francés para hacerse comprender del desinteresado protector de Chateaud.

Toquemos otro punto.

En la sesión inaugural dijo *urbi et orbi* el ilustrado Sr. Valledor, que se retaba á todos los sistemas médicos para que fueran á discutir sus principios frente á los de la dosimetría; y cuando nosotros escuchábamos este reto, no pudimos menos de sonreírnos, porque sólo á los dosímetros se les podía ocurrir un desafío semejante, que tenía todo el corte y todas las vestiduras de una baladronada quijotesca, sin precedente alguno.

Con efecto, hasta ahora, todos los Congresos científicos se han agitado dentro de su propio campo, y han dejado para el periódico y la contienda diaria, lo que es imposible realizar en tres sesiones.

En la sesión primera, cuando vimos que por todo conceder se permitía sólo durante cinco minutos el uso de la palabra á los polemistas adversarios, comprendimos que aquella comisión organizadora ó no sabía lo que se hacía ó obraba de mala fé. A esto decía *La Revista Dosimétrica* en su último número, que en los Congresos extranjeros no se ha concedido para rectificaciones y observaciones más tiempo. Aún prescindiendo de que esto no ha sucedido en todos, y de que el programa de este Congreso había señalado diez minutos, se le puede responder al colega que tampoco en ningún otro Congreso hubo la peregrina ocurrencia de desafiar á sin igual batalla á individuos de escuelas opuestas. Hacer lo que se ha hecho en el dosimétrico Congreso es tan innoble y tan inadmisibles, como el acometer contra un adversario á quien se le atan los brazos para limitar su defensa. La hidalguía y la igualdad, aconsejan al menos impuesto en materias de este linaje, respetar la defensa del contrario cuando ésta es leal y noble, todo el tiempo que necesite, y si no había posibilidad de hacerlo así, entónces, señores congresistas, debían Vds. haber prescindido de retos, y limitándose á contarse familiarmente unos á otros todo lo que acerca de sus gránulos se les hubiera ocurrido, y de ese modo se verían libres de los cargos que de nuestra parte les dirigimos, y los que con igual razón les dirige la escuela homeopática española, cuando por medio de su órgano, *El Criterio Médico*, les dice:

«Mas para que se vea palpablemente la atmósfera que reinaba en el Congreso dosimétrico, mientras un orador estuvo *argumentando* contra la homeopatía, nadie le interrumpió. Mas llega el caso de que un partidario de aquella doctrina se levanta para exponer su utilidad, y entónces el señor presidente interrumpiéndole, le contesta «que no es ocasión oportuna de discutir puntos doctrinales, la presente; que para eso eran las academias y corporaciones científicas.» Bravo por la imparcialidad del señor presidente.

Felizmente para la vida del Congreso, y á pesar de tenerse á nuestro país, por informal y amigo de escándalos, los jóvenes médicos que podían haber puesto en aprieto á los dosímetros, prefirieron callarse despreciando ó permaneciendo sordos á sus retos. ¡De otro modo, Dios sabe cómo hubiera terminado aquel concurso, si polemistas del temple, de la oratoria, de la habilidad y de la instrucción de los Sres. Cortezo, Castro (D. Florencio), Sanz Bombin, Espina, Marin y Sancho, Ustariz, Carracido, Viguri y otros por el estilo se hubieran propuesto poner en grave apuro á los *paladines* de la dosimetría.

Por último, pues no queremos estendernos más en este capítulo, hemos leído con avidez los trabajos allí presentados buscando algo nuevo, algo conveniente y algo que revelase estudio serio, no ese estudio rutinario y superficial á que estamos aquí tan acostumbrados, y nuestro desencanto ha sido grande. Leyóse un estudio del Dr. Juhel sobre la dosimetría en obstetricia que para un *tocólogo* ilustrado no tiene

precio, y si son notabilísimas para la crítica casi todas las comunicaciones, lo son en grado extraordinario las de los Sres. Canto, Vililla, Garau y otros, ¡á que citar más! las cuales representan á las mil maravillas el don modernísimo de *escamotear* las enfermedades á la naturaleza, no por arte de *birlo-birloque*, sino por arte dosimétrico.

LA PRIMERA SESION.

Nos dirigimos á la Universidad dispuestos á presentarse y oír todo lo que allí ocurriera y se dijese, sintiendo en nuestro espíritu todo el recojimiento y toda la gravedad que puedan inspirarnos las cuestiones más delicadas; si despues varió el estado de nuestro ánimo, no fué culpa nuestra sino de lo que allí vimos y escuchamos.

El Congreso habíase trasladado desde el Paraninfo grande al salón de grados de la Facultad de Derecho, que es más pequeño que la más reducida aula del Colegio de San Carlos, á pesar de lo cual veniale todavía holgadísimo.

Entramos sin dificultad y ocupamos un asiento; había entónces muchos vacíos.

En el estrado lucían sus personas, en el centro Burgraeve, á su derecha D. Baldomero Gonzalez Valledor, y completaban el semicírculo presidencial los vicepresidentes ya citados. A la izquierda de la presidencia una mesa para los secretarios; debajo la plebe médica y la plebe escolar, y entre esta había multitud de curiosos alumnos de la Universidad, que entraron á ver cómo se explicaban los médicos.

Entre los concurrentes veíase la figura del doctor Garrido.

Cuando ocupamos asiento se estaba dando cuenta de los profesores adheridos al Congreso.

Despues el Sr. Bourdon leyó una Memoria *acerca de que la medicina dosimétrica no es una medicina nueva*; la Memoria estaba escrita en francés y al principio se escuchó con algún silencio; poco á poco entró el fastidio, las conversaciones *sotto voce* comenzaron y la Memoria concluyó por ser leída para los franceses y algunos partidarios entusiastas que aplicaban lo posible sus oídos para entender algo.

Despues, no recordamos bien lo que siguió.

Más tarde un individuo ¿para qué citar su nombre?, joven en período de merecimientos, pasó á la plataforma y desde allí vació sobre el Dr. Burgraeve, en insoportable rociada, un frasco de mil esencias de adulación que llevaba preparado, y de tal modo movió luego el incensario y doblóse en respetuosas zalemas que el doctor flamenco, aún no entendiendo el español, debió sentir los desvanecimientos de aquella fuertísima nube que le rodeaba. No habló dicho señor nada de asunto alguno médico, no demostró ningún principio, limitóse sólo á tirar por tierra la medicina corriente, para sobre sus despojos colocar deslumbradora la inmensurable figura del génio á quien la humanidad debe la curación de todos sus males; el Dr. Burgraeve.

Descarga tan cerrada hizo asomar el rubor á nuestras mejillas, y levantó murmullos entre algunos individuos serios de los que en torno nuestro se encontraban. ¡Francamente, aquello no merecía llevarse aprendido de memoria!

Intervinieron los Sres. Lopez de la Vega y Aranda, el primero para defender la homeopatía.

Despues subió al estrado el Sr. Valera y Gimenez.

Sin conocer á este señor personalmente, le hemos tenido siempre en grande aprecio desde que hemos observado su amor al trabajo, su indudable y mil veces demostrado espíritu de compañerismo y su hidalgo proceder en toda ocasión, y grande fué nuestra sorpresa al ver que despues de un exordio indefinido concluyó por declararse partidario de la dosimetría. Esta evolu-

cion no merece censura alguna de nuestra parte; aplaudimos las sinceras declaraciones que hizo el Sr. Valera, con tanto más motivo cuanto que á la postre verán los lectores, que sin ser *burgravianos*, ni menos *chantistas*, podemos concluir por confundirnos en una misma aspiracion y sentimiento todos los médicos acerca de este punto; pues entendemos que la dosimetría no es más que la medicina corriente.

Despues ocurrió un incidente cuya verídica exposicion guardamos para el final de este juicio crítico, y por último, obligaciones de más interés, nos hicieron abandonar el local cuando el Sr. Acosta daba lectura á una memoria que no era suya, porque el Sr. Acosta, que es un profesor ilustrado y un escritor fácil, correcto y de buen gusto, ha tenido el acierto de no destinar memoria ninguna á este Congreso.

Al día siguiente, acudimos á la segunda sesion, y nos maravilló ver un bedel que prohibia la entrada á cuantos no llevasen tarjeta. Miramos por la entreabierta puerta, y vimos que aquel Congreso solemne, batallador, terrible y provocativo, que á todos desafiaba en el primer día, á quien nada hacía temblar, habíase asustado cobardemente á la primera dificultad, habia hecho secretas sus sesiones por una sola pregunta del Dr. Lopez de la Vega, y allí, familiarmente reunidos, veíanse entre bancos desiertos, unos cuantos individuos que discurrían buenamente acerca de las escencias sin rival de sus gránulos, y oímos que seguían dándose estocadas mortales á la clásica alopatía.

Escuchamos un poco, reímos mucho y abandonamos el local recordando aquellos versos que dicen así, ó cosa parecida:

Los muertos que vos matais,
gozan de buena salud.

En el día siguiente celebróse la última sesion, y en el día 25 el banquete de despedida, en la fonda de *La Rosa*.

No hubo aquí representacion ninguna de la prensa científica y profesional; sólo habia dos individuos de la prensa noticiara, los Sres. Pintado y Estirado. Hay quien dice—y nosotros creemos que no sea verdad—que se los escogió por sus apellidos; lo que si creemos es que asistieron porque ignoraban lo que era la dosimetría. ¿Porqué no se invitó al cronista de *El Progreso*?

Un asistente al banquete nos dijo, que al final, el Dr. Burgræve cogió bruscamente su sobretodo y salió algun tanto disgustado de Chanteaud.

¡Adios dosimetría, si el disgusto hubiera sido definitivo!

LOS DISCURSOS DEL DOCTOR BURGRAEVE.

Antes de pasar á ocuparnos de la *Dosimetría bajo el punto de vista del negocio*, y de la dosimetría bajo el punto de vista médico, queremos dedicar algunas plumadas á esos conceptos que en forma de discursos ha sembrado entre nosotros el maestro de Gante para pasmo, asombro y deslumbramiento de los españoles.

No somos nosotros de esos individuos exigentes que desconociendo la humana condicion á que viven sujetos los génius, y los reducidos límites en que campea la inteligencia y la inventiva aún de los más extraordinarios, esperan de ellos, cada vez que abren la boca, frases nunca oídas, sentencias y juicios pasmosos, puntos de vista enteramente nuevos y manifestaciones, en fin, siempre de un orden privilegiado, ni más ni menos que en tiempos ya remotos creíase era sobrenatural cuanto emanaba de los señalados con olor de santidad; pero de esto á imitar esa infinita serie de neófitos inconscientes—y adviértase, para evitar enojosas reclamaciones, que no aludimos á caso alguno concreto—á ese coro de estúpidos en metamórfosis, los cuales, girando en torno de algun hombre ó realmente superior, ó sólo más atrevido, esperan que deje ca-

cuchar su voz para despues levantar los brazos al cielo, abrir desmesuradamente los párpados, voltear los ojos como quien vió imposibles, proferir varias exclamaciones, hacer luego algunas zalemas y terminar sumiéndose en una especie de verdadero éxtasis, diciéndo como la vieja del cuento—«¡Pico de oro!»—entre estos dos extremos, repetimos, hay un medio justo, y es el de juzgar sin pasion al individuo por sus actos, por sus manifestaciones y por sus frutos, en relacion al nivel intelectual de los tiempos en que vive, y aplicando este criterio al Dr. Burgræve, nosotros que jamás habíamos dudado de la sabiduría del activo profesor de Gante, nosotros que no ignoramos que ha enriquecido la medicina y cirugía clásica con obras de algun prestigio, nos quedamos confusos á la manera del individuo que al salir á la calle en busca de la luz, se encuentra con la oscuridad, y entónces nos preguntamos: ¿Pero es posible que estos discursos sean del sublime maestro de la dosimetría? Ese profesor que ha enseñado desde una de las universidades de la cultísima Bélgica, ¿ha escrito esto?

Pues no lo entendemos.

Y no lo entendemos, porque si los discursos del Dr. Burgræve se hubieran leído en una escuela de Coria ó de Pajares, creeríamos que la sencillez y la modestia de su autor hacíanle bajar el diapason de sus elucubraciones hasta ponerse á la altura de sencillos lugareños; pero cuando estos discursos se leen en el augusto recinto de la Universidad Central de España, en el seno de un Congreso Internacional, frente á un público médico español cuya inteligencia trátase de convencer, estamos en el caso de preguntarnos: ¿Es que este ilustre profesor cree que nuestra clase médica vive en el siglo XII, con el mismo *sans facons* que sostiene que nuestra farmacia está fundada en los cuatro humores de Galeno? ¿O es que su inteligencia no le permite remontarse más? Cualquiera de los dilemas es desagradable.

Si es lo primero, nosotros estamos en el caso de rechazar indignados esa suposicion, y estamos obligados á hacer entender al sábio belga, que no ya nuestra clase alta, sino hasta esa oscura juventud que bulle en los Ateneos, y se alimenta hoy día con el pasto intelectual que se elabora en Alemania, Francia, Inglaterra é Italia, procura inquirir con avidez y conocer á seguida de su génesis desde el más sencillo experimento que elabora la física trascendental, hasta el estudio más sutil que se consigna en las actas de las sociedades biológicas, y desde el concepto metafísico mas abstruso que acude al discurso del último pensador alemán, hasta la impresion geológica más insignificante que confirma la doctrina naturalista de la escuela inglesa, y que esa juventud que estudia mucho y discurre más, y lleva con escrupulosa exactitud el alza y baja, las oscilaciones más leves del comercio científico europeo, hasta esa misma juventud, á la que ni siquiera abonan sus canas, no puede menos de condenar como vulgares, como burdos y desprovistos de la verdadera ciencia, esos discursos, con los cuales ha pretendido destruir nuestras viejas convicciones y justificar sus apóstrofes el Dr. Burgræve. ¿Cualquiera creería que el reformador dosimetra estaba en el caso de repetirnos con extrañeza la pregunta que oímos á un personaje del hospital de San Luis, en París.—¿Pero hay Universidad en Madrid? (1)

(1) Y aquí procede recordar un hecho que abona este juicio. Cuando en su primera visita á Madrid el Dr. Burgræve se presentó en la Academia Médico Quirúrgica, discutíase el tema *las amputaciones* y manifestando deseos de hablar, al hacerlo ocupó casi todo el tiempo en decir cómo habia de darse el cloroformo, y hacerse una amputacion, concluyendo por exponer que se podían presentar la fiebre septicémica... etc., que se podía curar con gránulos de aconitina, esticnina... etc. Sabemos de algunos socios que botaban en sus asientos.

Y, vamos al grano, como decimos en España. Seis han sido los discursos que con motivo del Congreso Dosimétrico, debemos los españoles al gran sacerdote de la secta; 1.º el de la sesión inaugural del Congreso 2.º uno sobre los *peligros de la dieta*; 3.º otro sobre la *acción fisiológica de los medicamentos dosimétricos*; 4.º y 5.º sobre otros dos puntos médicos; y 6.º por último, su conferencia acerca de la *longevidad*.

Todos ellos fueron convenientemente meditados como que fueron leídos. Ninguno fué pronunciado, y por consiguiente no disculpan sus defectos esas consideraciones á que se puede acudir cuando se trata de discursos improvisados, de juicios y de afirmaciones que brotan en momentos de apasionada exaltación y que se escapan por la índole de las circunstancias. Nada de esto: de dos de aquellos discursos sabíamos que se encontraban hasta impresos, puesto que se repartieron á seguida de pronunciarlos; llevaban, por consiguiente, ese V.º B.º que dá todo hombre á su obra acabada y retocada en cuanto es necesario. Si son malos es porque su autor no ha sabido ó no ha querido, tal vez, hacerlos mejores.

1.º *Discurso inaugural*.—Los que en Madrid estamos acostumbrados á escuchar en las sesiones inaugurales de los centros científicos discursos tan profundos como los de Moreno Nieto, ó discursos tan doctrinales y atildados como los que se oyen en cualquiera de nuestras más modestas sociedades científicas, no hemos podido por menos de oír y leer con verdadero desencanto el que el Dr. Burgraeve destinó á discurso inaugural del Congreso.

Sabemos muy bien que no es ocasión semejante de ordinario, la más á propósito para distraer al público con un discurso doctrinal, pero ya que el Dr. Burgraeve, contra toda costumbre, acometía el desenvolvimiento de un tema, y ya que en el lugar de un breve saludo oral colocaba un discurso impreso, estaba en el deber—fuera grande ó pequeño su discurso—de procurar que sus palabras estuvieran á la altura de su reputación; y lejos de ser así, su escrito ha sido tan pobre de conceptos, tan trillado en las ideas, tan deslavazado en la frase y tan desordenado en la exposición, que cualquiera de nuestros estudiantes se desdenaría poner su firma al pié y leerlo como suyo en una de las inaugurales de sus modestas corporaciones científicas.

El asunto que se propuso desenvolver es de una técnica y de una delicadeza esquisitas, es un esfuerzo de la imaginación electrizada por la inspiración; como que fué nada menos que la *necesidad de vulgarizar el método dosimétrico en el público*, y sin duda por razón de esa misma necesidad las vulgaridades abundan tanto que cojen desde el principio hasta el final.

Empieza por faltar de tal modo á su propósito, que su contesto nada de lo que promete prueba; el autor, ó no supo tratar el asunto, ó se le escapó el enunciado en términos, que todos los párrafos se consagran á demostrar sólo que la dosimetría lo cura casi todo, acudiendo para ello á imágenes mitológicas, de las cuales parece un decidido *amateur* el serio Dr. Burgraeve á juzgar por otros discursos.

Hemos procurado entresacar de todo el que nos ocupa un pensamiento delicado, un párrafo de mérito, algo que atestigüese la originalidad y el genio superior del autor como los borradores de un excelente pintor denotan la mano de un Fortuny, de un Meissonier ó de un Pradilla, y no hemos encontrado ninguno, son todos rasgos que en buena almoneda podrían alcanzar muy reducido precio.

Asoma á nuestra conciencia un escrúpulo. ¿Será que ciega nuestros ojos y anula nuestra inteligencia la ofuscación del adversario? No quisiéramos que tal sucediese, y por si acaso, debemos preverlo todo. ¿Quiere el galante periódico *La Revista Dosimétrica*

señalarnos esa muestra, esa plumada que nosotros no encontramos? Dispénenos tanta bondad, siquiera sea en obsequio á su ídolo, y nosotros prometemos reproducir en seguida dicho texto con elegantes versalitas para que le saboreen nuestros lectores. Hágalo y no eluda el compromiso con alguna de esas salidas que tienen los gacetillistas ramplones.

2.º *De los peligros de la dieta para los enfermos y la posibilidad de nutrirlos, gracias á la dosimetría*.—Nos parece que nadie dudará de lo nuevo y difícil del tema. ¡La abstinencia! ¡Ah! Es asunto socorrido, digno de ser tratado ya hoy por cualquiera de esos articulistas que llenan las variedades de los periódicos de modas, eruditos á la violeta que lo mismo escriben sobre motivos *del abanico*, que sobre *la sonrisa*, que sobre otros puntos de vuelo semejante, entre los cuales figura el que nos ocupa.

Y figura el que nos ocupa cuando este se trata de la manera que lo trata el Dr. Burgraeve, quien efectivamente podemos decir que reduce su escrito á tres partes; una primera en que sienta algunas falsedades y simplezas acerca de la abstinencia entre los alópatas; otra segunda, en que expone con tono magistral conocimientos que sabe cualquier alumno de patología general, y afirma lo que ningún alumno de esta asignatura sostendría por absurdo, y tercero, un final que denota el estribillo terapéutico más recalcitrante del Dr. Burgraeve.

Con respecto al primer punto es necesario, en efecto, ser muy desahogado para decir que «hasta el advenimiento de la dosimetría había jugado gran papel en la medicina el tratamiento por el hambre, pues lo primero que ordenaba el médico era no dar nada al enfermo,» y aún cuando á seguida incurre burdamente en la contradicción de decir que ya el padre de la medicina aconsejaba «alimentar á los enfermos hasta donde se pueda,» esto no obsta para reconocer que la alopata mata de hambre á sus enfermos, y en prueba de ello, «que cuando éstos han padecido una enfermedad larga, como la tifoidea ú otra, salen extenuados,» en contraposición, sin duda, de la dosimetría, que al final de la enfermedad presenta á sus convalecientes más morondos y lustrosos que si hubieran estado á cebo. *¡Risum teneatis, amici!*—¡Pero, señores, si entre nosotros hasta el Dr. Garrido permite á sus enfermos comer, beber y divertirse cuanto quieran!

En la segunda parte estudia las influencias debilitantes de la abstinencia, de donde se desprende, al parecer, que el Dr. Burgraeve ha descubierto que cuando un individuo no come se muere muy debilitado, y ha descubierto también otros muchos portentos, como el saber que un niño de dos años no tenía enteritis porque tragó una cucharada de buen caldo; que el origen de la tisis tuberculosa existe más bien en el vientre que en el pecho,—cosa que maravillará á todas esas víctimas de las clases acomodadas, que son la mayoría;—que existen dos clases de tisis, la caseosa y la miliar; que á los tísicos se les debe alimentar con carne en vez de hacerlo con sustancias poco azoadas (sin duda, lechugas, habas, patatas, arroz), como acostumbra los alópatas, y otras disertaciones médicas inferiores á las citadas.

Y por último, en el final dice,—y aquí viene el estribillo,—que la dosimetría hace posible la nutrición de los enfermos con una cucharadita de *Sedlitz Chantreau*, y con los gránulos de *aconitina*, *digitalina* y *estricnina*, que son los mismos que Burgraeve recomienda también á todos los españoles en perfecta salud.

Cuando un profesor como el Dr. Burgraeve quiere escribir sobre un tema como el de la dieta y hacer injustos cargos á los que llama alópatas, esa prudencia que tan desarrollada debe tener por sus muchos años el ilustre médico de Gante, debiera haberle aconsejado decir cuanto existe escrito acerca del particular

en la alopátia, y aún prescindiendo de que ya, desde Hipócrates, este asunto se viene tratando por casi todos los médicos, hánle tratado con brillantez suma en tiempos casi de actualidad y en capítulos extensos profesores tan leídos como Graves, Stokes, Marrotte, Barth, Blanche, Trousseau, Bouchardat y otros infinitos, en donde encontraría mucho y todo muy superior á lo que se le ha ocurrido.

¡A lo que se le ha ocurrido! decimos, y con gran pesar nuestro hemos advertido que el artículo del doctor Burgraeve es, en su mayor parte, un arreglo pésimo del brillante artículo sobre la inanición que contiene el tomo tercero de la clásica y ya añeja obra de Vailleix, y de la notable Memoria de Marrotte, publicada el año 1852 en el *Bullet. de Therap.* y que premió la Real Academia de Bélgica.

Si es lo más atrevido que puede darse. ¡Tomar la doctrina toda del contrario y luego castigarle con ella! Digamos con el Dante: *Non ragioniam di lor.*

Basta por hoy.

A. PULIDO.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Sutura intestinal en dardo.

En nuestro apreciable colega *La Independencia Médica* dá á conocer el Sr. D. José Armangué la sutura que el Dr. Call emplea para reunir las heridas intestinales. Despues de enumerar los inconvenientes que la del Sr. Béranger-Féraud tiene, dice que, en concepto del Dr. Call, «estos inconvenientes desaparecerían sustituyendo el corcho por el cautchouc y las agujas ordinarias por agujas terminadas en punta de dardo ó de anzuelo. El cautchouc es materia no muy cara, muy usual en cirugía y que el médico debería llevar en láminas en su bolsillo para lo que pudiese acontecer. Si así se hiciese, fácil sería improvisar el aparato de Call, cuando algun caso apremiante lo exigiese.

«El cautchouc es, además, ménos alterable que el corcho, más resistente y tan flexible como el constructor quiera. A la primera propiedad se deberá que el aparato pueda permanecer muchos días aplicado sin que se altere; á la segunda, que las agujas no se desprendan fácilmente y á la última que pueda aplicarse á las heridas transversales del intestino, pues que será fácil darle la corvadura necesaria.

«Las agujas, que se fijarán en el aparato por el mismo medio que están fijas en el de Béranger-Féraud, deberán á su punta en saeta el que una vez clavadas no puedan desprenderse, y de ahí innumerables ventajas. Se economizan las agujas encorvadas enclavadas en los extremos del aparato de Béranger, que tanto dificultan su aplicacion; se evita que este se desprenda dejando de nuevo abierta la herida, y finalmente, que no desclavándose nunca las agujas introducidas en el cautchouc, el aparato ya desprendido recorre el tubo digestivo sin riesgo de que hiera sus paredes.»

Finalmente, segun el Sr. Armangué el Sr. Call ha experimentado este proceder en dos perros y obtenido los más halagüeños resultados.

EXTRANJERA.

La operacion de Emmet.

No hay médico que de las enfermedades de las mujeres se haya ocupado, á quien no haya llamado la

atención la excesiva duracion de ciertas afecciones uterinas, contra las cuales sólo tienen mediana eficacia los tratamientos mejor dirigidos. Entre estas enfermedades hay una que se ha tomado durante mucho tiempo por una metritis crónica con ulceraciones del cuello, tratadas como tales; los síntomas desaparecen momentáneamente para reaparecer en cuanto cesa la medicacion; pues pasando desapercibida la causa, no se la atacaba directamente. Se trata de la rotura del cuello uterino.

La frecuencia de esta enfermedad, como lesion que se produce durante el parto, la han reconocido todos los tocólogos y ginecólogos; pero se la ha concedido poca importancia, bajo el punto de vista de su entidad morbosa, de sus consecuencias ulteriores, de su influencia sobre la circulacion y la inervacion uterina, que producen á la larga síntomas que desvian la atención de los médicos de su verdadera causa.

La escuela americana es la que más ha estudiado esta cuestion, y el Dr. T. Addis Emmet, de Nueva-York, fué quien primero concibió y practicó, el 28 de Noviembre de 1862, la operacion destinada á reparar la rotura del cuello y á hacer desaparecer los síntomas que son su consecuencia. En Francia, el primero que la hizo fué el Dr. Tarnier.

La rotura del cuello puede ser ocasionada por la rapidez del parto ó por la intervencion del tocólogo, con objeto de romper la bolsa de las aguas, de hacer la version ó de aplicar el fórceps. En este último caso, la rotura puede verificarse al introducir las ramas ó al hacer las tracciones. Ciertos estados del cuello predisponen á la rotura; tales son, el cáncer, los cuerpos fibrosos del cuello, la existencia de cicatrices antiguas, etc.

La rotura puede ser lateral, bi-lateral, anterior ó posterior. Su extension es muy variable; ora está limitada al cuello, ora al cuello y al útero, ora puede extenderse hácia la vagina.

Muy amenudo estas roturas curan por sí solas, sobre todo las que residen en el labio anterior ó posterior, y son poco extensas (fisuras). Hay, sin embargo, muchas que no curan y que pasan durante varios meses desapercibidas. Pero de ordinario, al cabo de un tiempo variable, revelan su presencia por síntomas variados: sensacion de peso en la pélvis, leucorrea, trastornos de la menstruacion, reglas dolorosas, etc. Fuera fácil confundir esta enfermedad con la metritis crónica ó ulceracion del cuello; empero por el tacto es bastante fácil reconocer la rotura, su extension y direccion, y con el espéculum se vé el grado de ectropion de los labios. El diagnóstico se hace con el espéculum de Cusco, apretando las valvas y atrayéndolas un poco hácia delante ó por medio de dos erinas; por esta maniobra se hace desaparecer el ectropion.

La operacion está indicada cuando hay una extensa herida con ectropion y acompañada de complicaciones.

Hay que considerar además que esta rotura predispone á la esterilidad, á los abortos, y que puede convertirse en punto de partida de una afeccion maligna. La operacion debe en general hacerse tarde, pero la distancia entre esta y el parto es difícil de determinar, y varia segun los casos. Ante todo hay que recurrir á un tratamiento preparatorio, en el cual desempeñan los chorros papel importante; este tratamiento es indispensable en los casos en que hay congestión uterina. Se embadurnará además el cuello con la tintura de iodo ó se harán aplicaciones de tanino.

No deberá operarse sino tres ó cuatro días despues de la desaparicion de las reglas de la enferma. Para operarla se la acostará en decúbito lateral, el espéculum de Bozeman colocado y el cuello traído hácia abajo por medio de las pinzas de Musseux, de modo que se pueda operar en la vulva. Con el bisturí se refrescarán

los dos labios de la herida; despues se aproximarán y mantendrán afrontados con los hilos de plata. Se vigilará mucho á la enferma para atacar desde el principio los menores accidentes que sobrevengan. No deberá admirarnos que se adelanten las reglas, pues esto se observa frecuentemente cuando se opera en los órganos genitales. Los hilos se dejarán aplicados ocho ó diez días. Así hecha, ha dado buenos resultados la operación de Emmet.

Cisticercos del encéfalo.

El Sr. Cochez, interno de los hospitales, ha dado cuenta en la Sociedad anatómica de París del siguiente caso de cisticercos del encéfalo.

Trátase de una niña á quien ocasionó la muerte, en el curso de una fiebre tifoidea, una bronquio-neumonía. En la autopsia se descubrió por casualidad que el cerebro estaba acibillado de cisticercos. Los quistes, del tamaño de una avellana en su mayor parte, apenas eran transparentes y presentaban en un punto una manchita amarillenta que representaba la inserción del cisticercos sobre su envoltura. Casi todos estaban alojados en las anfractuosidades del cerebro y adheridos á la pia-madre. Se pudieron contar hasta 21 en la superficie del cerebro. El Sr. Bouchut encontró una vesícula en el cerebelo, y otra enteramente libre en la cavidad del cuarto ventrículo. El corte hecho en capas delgadas del hemisferio cerebral derecho, reveló la presencia de cisticercos en el cuerpo estriado y en la capa óptica. El hemisferio izquierdo no los presentaba más que en su superficie.

Los datos que se recogieron acerca de las costumbres de la niña, antes de su fiebre tifoidea, prueban que esta no presentaba ningun fenómeno particular.

El exámen de los demás órganos, salvo el de los músculos, que no se hizo, no reveló la presencia de ningun cisticercos.

Procedimiento de conservacion de la vacuna.

El Dr. E. Benoit, de Dieulefit (Drôme), médico vacunador hace 29 años, ha encontrado, segun dice, un medio para conservar la vacuna. Hé aqui en qué consiste:

Escoge una pústula vacuna que haya llegado al sétimo ú octavo día de su evolucion, segun la temperatura ambiente. Llena exactamente de vacuna dos ó tres tubos capilares, y una vez llenos, los tapa con lacre calentado ligeramente.

Tengo á mi disposicion—añade—probetas de cristal llenas de manteca, en cada una de las cuales sumerjo completamente dos ó tres tubos y las tapo con un corcho nuevo. En cada probeta se apunta el número de tubos que contiene, la fecha en que se recogió la vacuna y el nombre del niño, y despues se colocan las probetas en una caja que cuelgo en el sótano.

Al año siguiente ó durante el mismo año extraigo un tubo de la manteca en donde está sumergido, rompo sus extremos, cargo en un cristal su contenido y lo inocularo rápidamente.

Para extraer la vacuna del tubo que le contiene, se sirve hace tiempo el Sr. E. Benoit de un instrumento muy sencillo: toma un cuenta-gotas ordinario, quita el tubo de cristal y le reemplaza por un pequeño disco de corcho de medio centímetro de espesor; hace en el centro de este disco—por medio de una aguja—un agujerito, en el cual introduce uno de los extremos del tubo capilar; comprime el cautchuc y sale el contenido del tubo.

Así se evita el poner el tubo entre los labios, lo cual no carece siempre de inconvenientes bajo el punto

de vista de la inoculacion, que es muy dolorosa en esta parte de la boca, así como de la integridad de la vacuna, que puede atenuarse por los olores del tabaco, alcanfor ó de cáries dentaria de que la boca puede estar impregnada.

El 15 de Abril último se sirvió el Sr. Benoit de un tubo de vacuna recogida en el mes de Junio de 1879, habiendo obtenido tres hermosas pústulas de cuatro picaduras que hizo.

El acetato de plomo en los aneurismas.

El Dr. D. José de Jesús Lucena refiere en *La Union Médica*, que ve la luz en Caracas, dos casos de aneurisma, curados merced al uso del acetato neutro de plomo *intus et extra*. En el primero se trataba de una mujer de 52 años de edad, y su aneurisma radicaba, en concepto de dicho señor, ó en el tronco de la arteria celíaca, ó en la parte superior de la aorta abdominal, si bien se inclinaba más á lo primero. Al principio se limitó á paliar los síntomas á que este daba lugar, «siendo la primera indicacion la de diez sanguijuelas sobre la parte donde estaba el tumor y la administracion de los emolientes y calmantes tanto al interior como exteriormente, viniendo al fin á quitarse los dolores, los de la espalda principalmente, con el sulfato de morfina aplicado á la parte por el método endérmico usando la pomada de Gondret y el alcaloide á la dosis de un octavo de grano cada hora hasta producir un ligero mareo, pues habiéndolo aplicado la vez primera á un cuarto de grano, sobrevino un narcotismo sério con vómitos frecuentes y mucha postracion de fuerzas.»

Vencidos estos síntomas, comenzó á administrar «el acetato de plomo neutro unido á los polvos de raíz de altea en partes iguales desde medio grano, aumentando por grados hasta llegar á tomar nueve diariamente en píldoras; á saber, tres por la mañana, tres al medio día y tres por la noche, á la vez que aconsejé la aplicacion constante al tumor de compresas empapadas en agua vegeto-mineral, gastándose 5 ó 6 botellas; de modo que entre el 11 de Octubre y el 12 de Noviembre de la época en que la asistí, tomó dos dracmas y un escrúpulo del acetato de plomo; siendo el resultado que á los diez días, más ó menos, de esta prescripcion, me dijo la enferma que el tumor habia empezado á bajar, en términos que á los diez días más estaba completamente resuelto, sin poder encontrar rastros de su existencia aun forzando con la punta de los dedos la region en que existia; siendo de advertir que en todo este tiempo en que tomaba el acetato de plomo, no sintió el más leve cólico, antes más bien sus evacuaciones ventrales y la secrecion de la orina se regularizaron como era de costumbre. El apetito apareció y la enferma estaba muy contenta y deseosa de salir de la cama, pues la sometí á una quietud casi absoluta y á media dieta.»

Esto ocurría el año 1852; despues ha tenido ocasion de ver varias veces á la enferma el Sr. Lucena, y nunca ha encontrado en ella la menor novedad.

El segundo caso que dicho señor refiere, recayó en un hombre de 43 años, que tenía un aneurisma de la subclavia derecha, que desapareció tambien gracias al acetato de plomo; mas luego se le presentaron aneurismas en otros varios puntos del árbol arterial y murió al cabo de un año.

Anatomía patológica de la lepra.

El Sr. Cornil, que ha visitado recientemente una leprosería, se ha procurado tejidos que presentaban las lesiones propias de esta enfermedad, y observado en ellos lo siguiente:

En la piel, al nivel del tubérculo que no está ulcerado, se conserva el epidermis, pero no está más liso

que en el estado normal. Al nivel del tubérculo están atrofiadas las papilas del dermis é infiltrado éste de células procedentes de los glóbulos blancos de la sangre. Estas células son muy grandes, aplanadas en diferentes sentidos, y tienen uno ó dos núcleos. Con el carmin se perciben granitos transparentes y refringentes, y con un aumento de 600 diámetros se ven bastoncitos que no son otra cosa que bacterias. Estos elementos tienen un tinte azulado que les es natural; están dispuestos irregularmente en la célula, sobresaliendo sobre los tegidos inmediatos; á veces se reúnen en hacecillos. En suma, se les encuentra en cantidad considerable en el dermis y en los otros tejidos, en el hígado, bazo, etc. El exámen de la médula, del tejido nervioso lo hizo el Sr. Cornil en malas condiciones, es decir, en tejidos alterados, y no puede por consiguiente afirmar nada respecto al mismo.

Hace tiempo que dicho señor descubrió las bacterias en los tejidos de la lepra, pero no está aún admitido que la presencia de estos parásitos constituya la enfermedad. Las bacterias no penetran nunca en el epidermis; esta circunstancia disminuye las probabilidades de contagio.

Tratamiento de la difteria por el hielo.

Estamos persuadidos, dice el periódico francés que de este asunto se ocupa, de que en gran número de enfermedades la manera de administrar el remedio; el *modus faciendi* es más importante que el medicamento, y á esto atribuimos en gran parte los buenos resultados que obtienen los oculistas que ven á menudo á sus enfermos, y que aplican ellos mismos los colirios que prescriben. Probablemente ocurre lo mismo con la angina diftérica, contra la cual tantos medios se han propuesto. El medicamento, agua caliente, fría ó hielo, tiene ménos importancia que la manera de servirse de él.

Hé aquí lo que, respecto al tratamiento de la difteria por el hielo, dice el Dr. Bleyne, de Limoges:

1.º Introducir en la boca del enfermo un terroncito de hielo cada diez minutos, sin interrupción, tanto durante la vigilia como durante el sueño. Los niños reciben el hielo sin despertarse. Los terrones deben tragarse en lo posible cuando estén casi fundidos del todo.

2.º No se principiará á retardar la administración del hielo, sino en cuanto desaparezcan las falsas membranas, lo cual ocurre del segundo al octavo día. El primer día se dará cada media hora un trocito de hielo, y cada dos horas los dos días siguientes.

3.º Vigílese asiduamente la garganta durante varios días, y á la menor reaparición de las membranas—cosa que nunca ha observado dicho señor—recúrrase de nuevo al hielo.

4.º A falta de hielo háganse gargarismos con agua muy fría cada dos ó tres minutos.

5.º Déense al enfermo alimentos y vino desde el principio.

El cólera y sus relaciones con las doctrinas parasitarias.

Las cuestiones relativas á la etiología del cólera distan mucho de hallarse resueltas, y en la actualidad todo se reduce á hipótesis más ó ménos plausibles. Un punto al ménos parece fuera de toda duda, y es que el cólera no es una enfermedad contagiosa, sino miasmática. Sin embargo, el Sr. Nägeli supone que se trata de un esquizomiceto ó vibrión transmisible por contagio, pero que sólo se desarrolla en los individuos que se encuentren en las condiciones locales (telúricas) favorables. El Sr. Pettenkofer, después de apartar la

posibilidad de que el cólera puede transmitirse por el agua, admite que esta enfermedad reconoce por causa primera un germen especial, de la naturaleza de los hongos esquizomicetos, el cual encontrando un substratum favorable emanado del suelo, se desarrolla y engendra el verdadero *veneno cólerico*, sustancia no organizada. En apoyo de su opinión, aduce tan reputado profesor la brevedad del periodo de incubación, rara vez más largo que en la infección pútrida, debida igualmente, según se sabe, á un fermento no organizado, nacido bajo la influencia de un hongo especial. Respecto al substratum de origen telúrico, que debe alimentar el germen orgánico y servirle de huesped, puede existir ya en el hombre, ó, lo que es más verosímil, encontrarse en el suelo ó en las habitaciones y en los objetos en contacto con éste.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Lavativa contra las convulsiones.

Almizcle.	0,20 gramos.
Alcanfor.	1,00 "
Hidrato de cloral.	0,30 "
Yema de huevo.	n.º 1
Agua destilada.	150,00 "

H. s. a. una lavativa que el Sr. J. Simón aconseja administrar á los niños con convulsiones cuando no pueden tragar. Se hace preceder esta lavativa calmante de otra simple, destinada á desembarazar el intestino de las materias que puede contener.

Pocion calmante en la escarlatina.

Bromuro de potasio.	2 á 4 gramos.
Jarabe de laurel cerezo.	20 "
Jarabe de diacodion.	10 "
Hidrolado de tilo.	100 "

H. s. a. una pocion de la que el Sr. Archambault dá una cucharada todas las horas á los niños con escarlatina en quienes sobreviene el delirio.—Para combatir la angina, el clorato de potasa en gargarismos ó en forma de pastillas.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real orden.

Ilmo. Sr.: La caducidad de las matrículas de los alumnos de los establecimientos públicos de enseñanza al terminar el año académico, si bien contribuye al orden y marcha regular de los estudios, causa notables é infundados perjuicios á los escolares que por el servicio militar, enfermedad ó motivos no ménos atendibles se hallan imposibilitados de presentarse á exámen en las épocas reglamentarias. Con objeto, pues, de conciliar todos los intereses, S. M. el Rey (Q. D. G.) conforme con lo propuesto por esa Direccion general, ha tenido á bien autorizar á los Rectores para la rehabilitación de las matrículas por gracia especial fundada en causas legítimas debidamente justificadas.

De Real orden io comunico á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de Julio de 1881.—Albareda.—Señor Director general de Instrucción pública.

Circular.

La reforma de la legislación vigente de Instrucción pública constituye una necesidad imperiosa que reconocen cuantos se interesan en el adelanto de los estudios y en particular los obligados á promoverle, y conviene realizarla inmediatamente formulando una ley inspirada en el criterio propio del Gobierno, que responda á la importancia del asunto y, dados los medios disponibles, al progreso y mejora de la enseñanza.

Guiado de semejante propósito, considera indispensable el ministro que suscribe allegar antecedentes que sirvan de estudio y fundamento á la reforma, y ningunos tan eficaces como aquellos que puede ofrecerle el profesorado de todas las carreras, cuya notoria experiencia le permite estudiar los inconvenientes y ventajas de los sistemas de estudio en el terreno de la práctica.

Interesa, por consiguiente, conocer cuál sea la opinión de los profesores y personas entendidas acerca de la legislación vigente, de lo que en ella deba aprovecharse como ventajoso, y cuáles las modificaciones que juzgan necesario proponer, prescindiendo en sus dictámenes del espíritu que pueda animar al ministro.

Y en este sentido recomiendo á V. S. eficazmente que se sirva dar conocimiento de la presente á todos los jefes de los establecimientos de enseñanza de su distrito universitario, sin excluir los particulares, caso de estimarlo oportuno, á fin de que los claustros respectivos evacuen y dirijan á V. S. dichas consultas á la mayor brevedad; debiendo ese rectorado resumirlas en lo que tengan de comun y exponerlas con la concisión y claridad necesarias en cuanto ofrezcan novedad, remitiéndolas con igual urgencia á este Ministerio.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos expresados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Julio de 1881.—Albareda.—Sr. Rector de la Universidad de....

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISIÓN DE SOCIOS.

D. Rafael Ulecia y Cardona, profesor de medicina residente en esta corte y

D. Ricardo Sanchis Boluda, profesor en medicina residente en Montesa, Valencia, desean ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se anuncia para los efectos del Reglamento. Madrid 12 de Julio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Wenceslao Tello é Ibañez, profesor de medicina y cirugía, residente en Lania (Soria), desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 13 de Julio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

LA MIOPIA EN LAS ESCUELAS DE LAS DIFERENTES NACIONES.

En estos últimos tiempos se han publicado varios trabajos acerca de la higiene escolar, acompañados de interesantes estadísticas que merecen fijar un momento la atención de nuestros lectores.

El hecho más culminante entre todos los que se han señalado, es el que indica las variaciones en la propor-

ción de miopes en las diferentes naciones. En los pueblos incultos apenas se observa la miopía. El Dr. Macnamara afirma que no ha encontrado un sólo caso de debilidad de la vista entre los habitantes de Bengala, y que la miopía es muy rara entre las clases bajas de la India. En varios centenares de estudiantes de color, reconocidos por el Dr. Gallan, de Nueva-York, no encontró mas que el 3 por 100 de miopes.

Quizás eran de preveer estos resultados. Sin embargo, no se crea que la miopía aumenta en razón de la inteligencia y de la instrucción de un pueblo, pues es poco comun entre los ingleses, á pesar de que gran número de sus escuelas están situadas en medio de ciudades sombrías y fumosas. Entre los irlandeses hay tambien, al parecer, muy pocos miopes.

Los americanos pueden colocarse junto á los ingleses é irlandeses respecto á su inmunidad para la miopía. En las escuelas de distrito no se observa, segun el Dr. Lundy, la miopía entre los alumnos de siete á ocho años de edad que sólo desde hace uno ó dos van á la escuela. La clase superior de las diez grandes escuelas los tenía en la proporción del 12 por 100. En las primeras divisiones de las escuelas de Cincinnati la proporción era del 16, mientras que en el colegio de Nueva-York y en la Escuela politécnica de Brooklym se eleva al 30 ó 40, debido esto en parte, sin duda alguna, á las influencias de raza, pues se ha observado que en las mismas escuelas y en las mismas clases la proporción por 100 de miopes es de 24 entre los alemanes, de 19 entre los americanos y de 14 sólo entre los ingleses é irlandeses.

La Rusia no es una nación que se haya distinguido jamás por su estado avanzado de educación ni que se haga notar por la difusión de la instrucción y el número de las escuelas; sin embargo, la miopía es muy frecuente en ellas y oscila entre 13,6 por 100 en las escuelas elementales, y 41,3 en las clases superiores.

En Suiza y Alemania es donde más alarmante es la frecuencia de la miopía. Además de que es grande el número de miopes, la proporción aumenta con gran rapidez de día en día. Hay una particularidad que distingue las escuelas de Suiza y Alemania de las de Rusia, América é Inglaterra. Así, en Lucerna, mientras que entre los alumnos de siete años no hay miopes, llegan éstos hasta el 61 por 100 en los que tienen veintinueve años. En Breslau la proporción varía desde el 4 por 100 entre los niños, al 33 por 100 en las clases superiores.

Los Dres. Loring y Derby han observado que en Nueva-York la proporción es de 3,5 por 100 en los niños y de 26,78 en los hombres.

Es imposible asignar hoy por hoy una causa exacta á estos hechos, que indican una frecuencia variable en la miopía segun las razas. Los alemanes son más aplicados, y sus impresiones son las peores de todas las naciones de Europa. Por otra parte, los ingleses son los mejores impresores del mundo, y unen á su estudio mucho ejercicio al aire libre. El desarrollo excesivamente rápido de la miopía entre los escolares alemanes indica que están sujetos á causas excitantes muy activas. El Dr. Chon condena severamente los caracteres alemanes y recomienda sustituir la escritura ordinaria por la *estenografía*, asegurando que el escribir mucho provoca un esfuerzo de los ojos que produce la miopía.

No está completamente demostrado aún que la educación forzada de un pueblo primitivamente sin cultura produzca un grado excesivo de miopía. Por otra parte, la proporción de miopes entre los alemanes es muy alta, y eso en las mejores condiciones higiénicas. De aquí que se incline uno á conceder lugar importantísimo en la producción de la miopía á la predisposición hereditaria.

Pero sean cuales fueren las causas de esto, da compasión el ver que de diez niños que tienen los ojos normales á los siete años, seis serán míopes á los veintuno. La miopía—preciso es recordarlo—significa algo más que un defecto en el grado de la visión, pues en muchos casos hay pérdida de la agudeza visual.

El Dr. Giraud-Teulon ha demostrado que en las miopías comprendidas entre 0 y 1/15, hay 1,25 por 100 de ojos perdidos para los trabajos industriales.

En la miopía comprendida entre 1/4 y 1/6 habrá el 4,34 por 100 de ojos perdidos. Esta proporción aumenta con el grado de la miopía hasta que, en el caso en que esta excede de 1/3, el número de ojos inútiles se eleva al 28,48 por 100.

Por esto las naciones que tanto culto rinden al trabajo, como Suiza y Alemania, deberían considerar como una calamidad nacional los progresos incesantes de la miopía en sus escuelas, desgracia contra la cual deben ponerse en guardia todos los países.

Respecto á la miopía en España nada diremos, aunque tenemos por seguro que es grande su proporción entre los escolares, debido, aparte de otras circunstancias, á las pésimas condiciones que reúnen los locales que á escuelas se dedican, muchas de las cuales apenas si reciben escasísima luz por una sola ventana colocada á grandísima altura.

Inútil es encarecer con este motivo una vez más la necesidad de los médicos de escuelas, que tanto bien pudieran proporcionar con sus acertadas medidas y sus sanos consejos.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.

Altura barométrica máxima, 710,13; mínima, 703,30. Temperatura máxima, 38° 4; mínima, 18° 7. Vientos dominantes, NE., O. y ESE.

Durante la semana anterior han adquirido un sello marcado los padecimientos reinantes, acentuando los caracteres que venían diseñándose en las semanas anteriores. Los estados gastro-intestinales, desde la indigestión y empacho gástrico pasajero hasta las formas graves de los cólicos intestinales, de las diarreas irritativas persistentes, los catarros gástrico febriles y las diarreas, complicando los estados crónicos del aparato respiratorio, se han presentado en gran número todas las afecciones gástricas agudas; también se han exacerbado las dermatosis crónicas y han sido muy frecuentes las agudas de formas roseólicas, vesiculosas, urticarias, etc. En la infancia siguen presentándose casos de sarampión, escarlatina y enterocolitis.

CRÓNICA.

Distinción honrosa.—Los redactores de nuestro estimado colega *La Crónica Médica*, que ve la luz en Valencia, han regalado á su compañero de redacción nuestro distinguido amigo el Dr. D. Enrique Ferrer y Viñerta, un rico y elegante bastón de mando, con motivo de la honra que le ha cabido al ser nombrado por el Gobierno Rector de aquel distrito universitario, cuyo nombramiento ha merecido los plácemes de toda la prensa de la localidad.

Otra felicitación.—La que el Instituto Médico, Valencia ha dirigido al celoso gobernador de Logroño dice así:

»Muy I. Sr. D. Tadeo Salvador, Gobernador civil de Logroño.

»Muy señor nuestro y del mayor respeto y consideración más distinguida: Los sócios del Instituto Médico Valenciano, antigua corporación cuyos únicos móviles son el progreso científico, el

alivio y prevención de los sufrimientos de la humanidad y la tendencia al mejoramiento y consideración que merecen las desheredadas clases médico-farmacéuticas, se dirigen hoy á V. S. en cumplimiento de un acuerdo tomado en sesión, para manifestarle la agradable impresión que les ha producido la circular emanada de ese Gobierno de provincia, que V. S. tan dignamente representa, referente á la provision de partidos médico-farmacéuticos y á las formalidades que deben llenar los Ayuntamientos al declarar las vacantes.

»Poco acostumbrados, por desgracia, á ver defendidos los respetables intereses de nuestras clases, víctimas con frecuencia del caciquismo y sujetas á los múltiples accidentes de la política, satisfácenos más la iniciativa por V. S. tomada, cimentando la equidad y que deseamos tenga muchos imitadores, pues justo es se concedan toda clase de consideraciones y se respeten los derechos de quienes, como V. S. elocuentemente manifiesta, «desprecian todos los riesgos y contagios cuando la salud pública lo exige.»

»Aprovechamos gustosos esta ocasión de ofrecer á V. S. nuestros respetos y de tributarle cuantos elogios y plácemes merecen su rectitud y celo.

»De V. S. affmos S. S. Q. B. S. M. (Siguen las firmas. Instituto Médico Valenciano, 1.º de Junio de 1881.)

Destellos.—Del último número de nuestro apreciable colega la *Revista Principática Barcelonesa* tomamos la siguiente anécdota:

Un maníaco acusador vino á darnos queja de que acababa de ser molido á palos por uno de los camareros.

Con tales pormenores refería las circunstancias y ocasión del atropello, que no faltaba más que ver los cardenales para dar entero crédito al acusador é infligir severo castigo al vigilante acusado.

—«Pregúnteselo V. á los señores,—decía, aludiendo á más de cuarenta pensionistas, todos tranquilos, que se hallaban en el salón,— todos lo han visto y todos dirán del modo cómo he sido maltratado.»

Preguntado cada uno particularmente, en ausencia del camarero y en presencia del presunto ofendido, resultó que ni uno sólo había visto que el acusador hubiese sido objeto de ningún maltrato.

—¿Qué dice V. ahora?

—Que V. me perdone, pues probablemente me habré equivocado.

Un libro menos para la dosimetría.—En el número anterior suponíamos que el librito del Sr. Espejo, titulado *El indispensable para los veterinarios*, era dosimétrico, y gracias á la galantería de su autor que nos le ha remitido acompañado de otras producciones suyas, todas con lisonjera dedicación que agradecemos, hemos podido ver que dicho Manual contiene la ciencia clásica, expuesta con el lucimiento que sabe hacerle el Sr. Espejo uno de los escritores más conocidos en la clase veterinaria.

Celebramos que así sea, porque deseamos que escritores que valen lo que el Sr. Espejo no consagren sus trabajos á una causa como la dosimetría de Chanteaud y su compañía.

Defunción.—El miércoles 21 falleció en esta corte, después de una larga y penosa enfermedad, el Sr. D. Mariano Revillo, médico muy estimable por su modestia, su honradez y piadosos sentimientos, llenando de dolor esta pérdida á sus numerosos y buenos amigos. Dios haya recibido su alma en el cielo y derrame el bálsamo precioso de la resignación en el corazón de su apreciable familia.

Formulario moderno.—Con aprecio hemos recibido el *Formulario* que acaba de publicar nuestro estimado colega *El Laboratorio*, periódico de Farmacia que vé la luz pública en Barcelona y que merece muy distinguida consideración. Se encuentran coleccionadas muy esmeradamente en él las principales fórmulas publicadas durante el año de 1880.

Vamos ganando.—Europa cuenta hoy día con 11 grandes fábricas de sulfato de quinina, que son: en Francia, la de Pelletier, Delondre y L'evailant, llamada de los Tres sellos y la de Taillandier, en Argenteuil. En Alemania las de Zimmer en Francfort, de Jobst en Stuttgart, de Bohringer en Stuttgart, de Bohringer y Greyer en Mansheim, y la fábrica de quinina de Brunswick. En Inglaterra, las de Howards y Sous y Thomas Wiffen. En Italia, la fábrica de quinina milanese, cuyo director es el Sr. Bohringer y la de los hermanos Dufour en Génova.

A consecuencia de la aclimatación de las quininas en las posesiones holandesas, está en preparación por el Sr. Diemont en Amsterdam una fábrica de sulfato de quinina.

Junta provincial de sanidad — Han sido nombrados vocales de la Junta provincial de sanidad de Madrid, D. Ramon Larroca, D. José Díaz Benito, D. Federico Rubio, D. Cesáreo Fernandez Losada, D. Juan Chicote, D. Luis Moreno Aguado, D. Fernando de la Torre, D. José María Muñoz y Frau, D. Juan Cazuso, D. Félix Moreno y D. Lucas Saenz.

Estamos conformes. — Esto leemos en *El Criterio Médico*:

«Dícese que el Gobierno de S. M. piensa agraciarse con una cruz al Dr. Burgraeve, y conceder una mención honorífica á los médicos extranjeros que han asistido al congreso dosimétrico.

«En cambio la Diputación provincial ha hecho una convocatoria para la provisión de seis plazas de profesores médico-cirujanos supernumerarios, del cuerpo médico farmacéutico de la Beneficencia provincial, dotadas con la gratificación de 3 000 pesetas... ¡para todos! ¿qué se habian Vds creído? Es decir, más claro, con 500 pesetas para cada uno.

«Así, así nos gusta la Excm. Corporación; pero la aconsejamos que no siga por ese camino, porque de hacerlo así se verá obligada á acudir al préstamo para atender á sus obligaciones.

«A ver si ahora se callan los que aseguran que á los médicos ni se les atiende, ni se les recompensan sus servicios. ¿Qué dirán los que tal afirman? Esos médicos que tan pingües sueldos disfrutan, se hallan en condiciones para ascender á decanos del cuerpo al cabo de treinta ó cuarenta años; ¿les parece á ustedes poca ventaja?»

En carácter. — El siguiente párrafo, que hemos extractado de *El Restaurador médico*, merece ser conocido de la clase. Dice así:

«Alerta, drogueros. — Dimos hace pocos días la voz de alerta á nuestros compañeros, y si algunos han visto venir la tormenta que se aproxima, muchos permanecen indiferentes, y es probable que pronto arreciará sobre todos la tempestad. Hoy se la damos á los drogueros. Por persona bien informada sabemos que alguno de los que han establecido botica con ciertos boticarios para combatir comercialmente á los farmacéuticos, trata de poner droguerías farmacías sucursales en las principales poblaciones de España. ¿Seguirán los farmacéuticos comprando drogas en tales droguerías? ¿Comprarán algunos drogueros los materiales á los que más tarde serán sus contrarios?»

Sea bien venido. — Ha fijado su residencia en esta corte calle de Fuencarral, núm. 57, el Dr. Osio, oculista que ha ejercido largos años en Barcelona, donde ha alcanzado justa notoriedad. De esperar es que no logre en Madrid menores triunfos. Los profesores de la ciudad condal han sentido mucho que haya abandonado aquel teatro de sus glorias, aunque respetan los motivos que le hayan inducido á ello.

Datos estadísticos. — Según nos informa un apreciable colega de Valencia, se han examinado en dicha Facultad de Medicina, en el pasado mes de Junio, 1.201 alumnos — y no 1.281 según equivocadamente suma — de las cuales obtuvieron la nota de sobresaliente 119, la de notable 160, la de bueno 250, la de aprobado 546 y la de suspenso 126, habiendo resultado premiados 38, y recibido 63 el grado de licenciado.

Más datos estadísticos. — Según la lista que ha publicado un colega de esta corte, en el reparto de la contribución últimamente hecha ha correspondido pagar la 1.^a cuota (1.027 pesetas; que supone un despacho diario de 500 reales) á 12 farmacéuticos; la 2.^a (787 pesetas; 300 reales de despacho diario) á 3; la 3.^a (485 pesetas; 200 reales de despacho) á 12; la 4.^a (274 pesetas; 140 reales de despacho) á 20; la 5.^a (187 pesetas; 120 reales de despacho) á 33; la 6.^a (127 pesetas; 80 reales de despacho) á 47; la 7.^a (108 pesetas; 60 reales de despacho) á 29 y la 8.^a (86 pesetas; 40 reales de despacho) á 4. Total 160 farmacéuticos.

Nuevo senador. — Ha sido nombrado senador inamovible de la vecina república, por una inmensa mayoría, el ilustre químico Sr. Wurtz.

Dos portentos. — En la *Independencia Médica* de Méjico se lee el anuncio de un médico homeópata que, fundado en su práctica de veinticinco años, promete curar por un procedimiento especial la fiebre amarilla hasta en su último período.

Un digno compañero de este señor extrae los cálculos de la vejiga en cinco minutos, y en su casa conserva uno para que el público pueda cerciorarse del hecho.

Aunque sólo fuese para admirar estos dos portentos de la medicina y estudiar sus procedimientos, valía la pena de hacer un viajecito á Méjico.

El diccionario de Littré. — Hé aquí algunos pormenores curiosos sobre esta obra colosal,

Las primeras cuartillas se enviaron á la imprenta en Setiembre de 1859 y la última se entregó en Julio de 1872. El manuscrito se componía de 500.000 hojas. Se sacaron 2.242 primeras pruebas. Si se hubiese compuesto el diccionario en una sola columna, hubiese medido esta 3.752 metros y 52 centímetros. Tres años y dos meses se tardó en imprimir este gran diccionario de la lengua francesa.

La toilette de las señoras. — Tres condiciones primordiales deben tener en cuenta las señoras en la elección de sus vestidos, las cuales, según el orden de su importancia, son las siguientes: la salud, la decencia y la belleza.

Debe respetarse estrictamente este orden, cuya alteración trae en pos de sí graves inconvenientes.

La salud exige: la conservación de una temperatura media del cuerpo, escluyendo las ropas muy ligeras ó muy calientes; la elección de vestidos que protejan con eficacia contra las intemperies de las estaciones; la libertad completa de los miembros, que nunca deben estar apretados.

La decencia exige: el deber de esconder ciertas partes del cuerpo humano; cierta diferencia entre el hombre y la mujer; el cuidado de encubrir los defectos ó vicios aparentes.

La belleza reclama: franqueza y sinceridad en la manera de vestirse, suprimiendo diversos postizos de que las mujeres abusan casi siempre; gracia y flexibilidad de los vestidos; armonía en la elección de los colores, é individualidad sobre todo, que hace que se prefieran las cosas que sientan bien á las que la moda exige.

Médico inspector de aguas minerales. — En reemplazo del Sr. Pidoux ha sido nombrado el Dr. Valery Meunier médico-inspector de Aguas-Buenas, á cuyo cargo aspiraba el reputado higienista Dr. de Pietra Santa.

Ficus dolaria. — Según el Sr. Moncorvo, de Rio-Janeiro, el *ficus dolaria* (gamelleira), contiene un jugo lechoso dotado de propiedades purgantes drásticas, que es conocido hace tiempo en el Brasil entre el vulgo como poderoso vermífugo, y empleado como tal, con gran provecho, por los médicos en el tratamiento de la hipohemia intertropical. Dicho jugo tiene también propiedades digestivas debidas á un fermento ó pepsina vegetal (*doliarina*). parecidas sino idénticas á las del jugo y fermento digestivo del carica papaya.

El lenguaje de los insectos. — Un sabio inglés acaba de hacer un descubrimiento que en verdad sólo nos ha sorprendido á medias. Según él, las moscas tienen un lenguaje particular que no pueden percibir los oídos humanos, pero que es claro para los demás insectos. No se trata en manera alguna del zumbido que tan amenudo nos atormenta y que sólo es resultado del rápido movimiento de sus alas, sino de sonidos particulares, como si se comunicasen entre sí con intento premeditado de hacerse comprender.

El aparato empleado para hacer este descubrimiento ha sido el micrófono; el sujeto una mosca ordinaria que se paseaba por una mesa. Mientras duró el experimento se oyeron perfectamente diversos ruidos distintos del zumbido, y semejantes al relincho del caballo (¿si descenderá de andaluces el tal inglesito? á distancia).

Distracciones. — Según el Sr. Jori, presidente interino de la comisión especial de higiene de Barcelona, de los dos registros semanales que á las prostitutas venía haciéndose, ha tenido que suprimirse uno por la escasez del personal facultativo de la nueva comisión.

El colega que esto dice, hace, no sabemos á quién, la siguiente inocente pregunta:

«¿Cómo se explica la falta de médicos para atender debidamente al servicio higiénico, siendo tan productiva la recaudación mensual que se verifica? La contribución impuesta á las mujeres públicas, en concepto de la visita médica, como rezan los recibos que llevan el sello del Gobierno de provincia, asciende á unas siete mil pesetas mensuales, de las que se distribuyen entre el personal médico unas mil pesetas cada mes. ¿No sería posible con las seis mil pesetas mensuales restantes sostener un hospital de venéreos, tan imperiosamente reclamado por las necesidades del servicio?»

¿Qué felicidad! — El *Journal des sages femmes* se ocupa en su último número de un médico alemán que vive en Pomerania y cuya especialidad consiste en suministrar nodrizas del sexo masculino. Dicho profesor puede excitar la secreción de la leche, no sólo independientemente de la preñez, sino en los hombres lo mismo que en las mujeres. A un individuo que vá á solicitar una ama de leche se le pregunta si quiere hombre ó mujer. Muchas familias dan su preferencia á los hombres en la creencia de que transmiten más vigor á los niños.

MADRID: 1881.—Imp. de José de Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades que se observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias,» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias,» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de higado de bacalao,» cuyo «color y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tubercle mesentérica, la clorosis ú opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de higado de bacalao,» ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de higado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimientos» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas; con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias e intestinales, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.º 26 rs. de 2.º 48 rs. y de 3.º 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Balneario de Gaviria. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Pontejos 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gaviria en casa la *esencia salino-sulfídrica* de Gaviria á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICION, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferreca y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños transformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 4 desde Madrid, Pontejos, 6, botica. También hay *jarabe de la denticion* para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la *Denticina infalible de Izquierdo*, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrifugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y mojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs. y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfónico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcera, Príncipe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Díaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA TOS,

las laringitis

y bronquitis cró-

nicas, los catarros pul-

monal, del estómago, de la

vejiga y otros, se curan con la

PASTA DE BREA

que en forma de bombón prepara

el farmacéutico PINO Y VIVO

(antes Pino y Vivo y Dr.

Lopez), de Murcia.

Cajas á 4

y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

BAÑOS Y AGUAS DE SEGALÉS, TONA.

Cloruradas-sódicas-sulfurosas, variedad iodurada.

RECOMENDADAS POR LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE BARCELONA.

Premiadas en la Exposición de París de 1878.

Temporada oficial desde 1.º de Junio hasta el 30 de Setiembre. Pueden tomarse sus aguas, baños, chorros, pulverizaciones, etc., en el elegante pabellón construido en el mismo manantial.

Para más informes dirigirse al Balneario de Segalés en San Andrés de Tona (Barcelona). El agua embotellada se vende en las farmacias y depósitos de aguas minerales. En Madrid, farmacia de la Reina madre, de D. José María Morales, calle Mayor, 93.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de farmacéutico de Beneficencia y asistencia de los vecinos de esta villa, dotada con el sueldo anual de 5 500 reales, pagados 2 000 del presupuesto municipal y lo restante por los vecinos: además podrá tomar para la asistencia, los pueblos de Villaseca de Henares y Aragosa y otros próximos. El tiempo para la presentación de solicitudes es el de 15 días contados desde la fecha. Los que aspiren á dicha plaza presentarán su instancia acompañada de los documentos que previene la ley, al señor presidente del Ayuntamiento en el plazo fijado y en otro caso se proveerá.

Mandayona 21 de Julio de 1881.—El Alcalde, Saturnino Díaz.—Vicente Sanz, Secretario.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo de 999 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por asistencia de las 60 familias más pobres, y además el igualatorio convencional que el facultativo haga con el resto del vecindario.

Lo que se anuncia al público para que los aspirantes presenten sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento hasta el día 8 del próximo mes de Agosto, acompañadas de sus hojas de méritos y servicios.

Albacete (Alatón), 12 de Julio de 1881.

—La plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 550 pesetas, pagadas de los fondos municipales, y 1.450 de igualas entre los vecinos pudientes, vacante por renuncia del que la desempeñaba, se anuncia para que los aspirantes á ella presenten sus solicitudes en esta Secretaría del Ayuntamiento, en el término de 30 días, contados desde el en que aparezca inserto este anuncio en *El Boletín oficial* de la provincia, y en su vista se formalizará el contrato, correspondiente por uno ó más años según convenio de las partes.

Montizon 17 de Julio de 1881.

—La de farmacéutico de Zurita (Castellón); su dotación 125 pesetas por el suministro de medicamentos á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Perez (Albacete); su dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Agudo (Ciudad-Real); su dotación 850 pesetas por la asistencia á 136 familias pobres. El contrato será por cuatro años. Las solicitudes hasta el 31 de Julio.

—La de médico-cirujano de Villahermosa (Castellón); su dotación 500 pesetas por la asistencia de sesenta familias pobres y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Cacabelos (León); su dotación 335 pesetas por la asistencia á cincuenta familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. No se fija en la convocatoria fecha de admisión para las solicitudes.

—La de cirujano de Castiello de Jaca (Huesca); su dotación 16 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Campo de Cuellar (Segovia); su dotación 250 pesetas por la asistencia á diez familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Valdelosa (Salamanca); su dotación 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—La de médico-cirujano de la Parra (Cuenca); su dotación 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres y unas 1.600 pesetas que se calcula producirán las igualas entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Agosto.

—La de cirujano de Bierge (Huesca); su dotación 30 cahices de trigo y unos cuatro cahices más por el servicio de barba. Las solicitudes hasta el 30 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Canillas (Valladolid); su dotación 112 pesetas por la asistencia á veinte familias pobres. Los aspirantes han de contar cuatro años de práctica y el contrato será por dos. Las solicitudes hasta el 7 de Agosto.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ALMANAQUE DE MEDICINA Y FARMACIA PARA 1882 conteniendo numerosos artículos de distinguidos prácticos y escritores médicos publicado por Pablo Alvarez Delgado.

Un tomo en 4.^o elegantemente impreso, ilustrado con grabados, una peseta en toda la península.

Aparecerá este libro el 15 de Octubre próximo, y será gratuita la inserción en el mismo del nombre, apellidos, título profesional y punto de residencia de todos los señores que se suscriban y abonen su importe en metálico ó sellos de franqueo antes del 30 de Setiembre próximo.

ALMANACH ESPAGNOL DE MEDECINE ET DE PHARMACIE pour 1882 publié par Pablo Alvarez Delgado.

Seconde année de publication un volume in 4.^o, prix: 1 franc en Espagne, 2 francs pour l'étranger et l'Amérique. Ce livre paraîtra le 15 d' Octobre prochain.

On admet des annonces jusqu'à la fin de septembre aux prix suivants: por une page 20 francs; demie 11; quarte 9 S'adresser á Pablo Alvarez Delgado.

7, Plaza de la Cobada, 7.—Madrid.—

OBRA COMPLETA.—TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA, por S. Jaccoud, profesor de Patología en la Facultad de medicina de París, etc.: obra acompañada de grabados y láminas cromolitografiadas. Traducida por los doctores D. Joaquín Gassó y D. Pablo Leon y Luque.—Tercera edición, considerablemente aumentada. Madrid, 1881.—Tres tomos en 4.^o Precio: 33 pesetas en Madrid y 36 en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del reino.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| | VI.—Enfermedades del riñón y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Se admiten suscripciones por fascículos, al precio de cinco reales cada uno. También se admiten á toda la obra al precio de 480 rs en Madrid y 200 en provincias.

La obra se repartirá por fascículos de 80 páginas; se está repartiendo el cuarto.

La Administración de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.^o izquierda, á quien deberán dirigir EXCLUSIVAMENTE los pedidos los señores suscritores y corresponsales.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matías Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicar se de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE.—«Atlas de anatomía», cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEAUX.—Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edición y aumentada con notas: dos tomos en 8.^o; edición compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

ANALES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA. Se ha publicado el cuaderno 2.^o del tomo 3.^o Contiene varios discursos sobre la cura de las heridas de las operaciones; comunicaciones sobre triquinas, antropología prehistórica, neurosis llamada *espasmo mutante*, necrosis de los huesos de la boca, neurosis anómala tratada por la hidroterapia, y abriaquia; exposición textual psicológica de algunos afectos tratados por Calderón y discurso sobre este poeta, considerado como filósofo y en relación con la medicina.

La suscripción se hace por un año, en el local de la Academia, Cedaceros, 13, bajo derecha, mediante el pago adelantado de 30 reales así para Madrid como para provincias y el extranjero.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA, por D. Rafael Espejo y del Rosal. Se ha repartido el cuaderno 15.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio por lo ménos doble del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Foussagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(*Está agotada*)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(*Está agotada*.)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(*Está agotada*.)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20.—(*Está agotada*.)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(*Está agotada*.)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Foussagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(*Está agotada*.)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

EN PRENSA.

TERAPÉUTICA OCULAR, por el Dr. Wecker. Obra ilustrada con magníficos grabados.—Se repartirá en breve á los suscritores.

A las obras que ya tenemos anunciadas y que paulatinamente iremos dando á luz, tenemos que añadir la siguiente: TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL OIDO, por el Dr. Urbantschitsch.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Hallamos necesario advertir á los señores suscritos á nuestra BIBLIOTECA que no por anunciar otras empresas la publicacion de algunas de las obras que nos hayamos propuesto verter á nuestro idioma dejaremos de sacarlas á luz una vez anunciadas, mientras que se alegue y pruebe mejor derecho.

Les importa saberlo por cuanto podrán obtener nuestras ediciones por su coste, que es próximamente la mitad del precio ordinario. A fin de evitarles perjuicios cuidaremos de anunciar oportunamente las obras que han de hacer parte de nuestra coleccion.